View metadata, citation and similar papers at core.ac.uk

brought to you by CORE

provided by Repositorio Documental de la Universidad de Valladolid

Universidad de Valladolid

FACULTAD DE EDUCACIÓN DE SEGOVIA

MÁSTER EN INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS SOCIALES, EDUCACIÓN, COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL, ECONOMÍA Y EMPRESA

TRABAJO FIN DE MÁSTER

LA ESPERANZA Y LA SATISFACCIÓN CON LA VIDA EN LA POBLACIÓN ACTIVA E INACTIVA

Mª Belén Salamanca Escorial

Tutora: Dra. Ruth Pinedo González

RESUMEN

El objetivo principal de este estudio es evaluar los niveles de Esperanza y Satisfacción con la vida en la población en edad activa en función de las categorías laborales que la componen (Empleado por cuenta ajena, Empleado por cuenta propia, Desempleado y Población inactiva). La Teoría de la Esperanza (Snyder, 2000) provee de un marco teórico que permite una mirada positiva a una realidad social y laboral que afecta a millones de personas y cómo las personas se enfrentan a ella. A través de un muestreo por el procedimiento de bola de nieve utilizando canales online se distribuyó el Cuestionario de Esperanza, Satisfacción con la vida y Situación Laboral elaborado *ad hoc,* que incluía los instrumentos de evaluación de la esperanza y la satisfacción con la vida validados para población adulta española. La muestra se compone de 311 personas en edad de trabajar (16 o más años) de toda España. El análisis de los datos se llevó a cabo desde el enfoque cuantitativo. Como resultado, se observa que los grupos de población en edad activa definidos son diferentes unos de otros en cuanto a sus características sociodemográficas y que, los Ocupados poseen niveles de esperanza y satisfacción con la vida significativamente más altos que las personas sin trabajo. En conclusión, la investigación apoya los resultados obtenidos en estudios empíricos previos ya que parece confirmar la relación positiva entre la esperanza y la satisfacción con la vida y sugiere que una futura intervención en esperanza sería muy adecuada para las personas sin trabajo pues contribuiría en la mejora de su calidad de vida.

Palabras clave: población activa, esperanza, satisfacción con la vida, calidad de vida, situación laboral.

ABSTRACT

This Master's dissertation is intended to assess the satisfaction with life and hope levels of the working-age population depending on a various working categories (employed, self-employed, unemployed and non-working-age population). The Snyder's Theory of Hope (2000) provides with a theory framework which permits a positive sideview to the social and working situation of millions of people. A questionary called Questionary of Hope, Satisfaction with Life and Working Situation was used for sampling. It was distributed using the snowball sampling process via online. The questionary was made including assessment tools for the evaluation of hope and satisfaction with life which had been validated for the Spanish adult population. The sample was composed of 311

working-age people (over 16 years old) from all over Spain. The data analysis was carried out from a quantitative point of view. As a result, differences between each working category group were observed referring to its sociodemographic features. Significantly higher levels of hope and satisfaction with life were observed in the group of employed over unemployed people. In conclusion, this research supports the previous results from other empiric studies which showed a positive relation between the level of hope and satisfaction with life. It also supports the convenience of a future intervention towards the unemployed and non-working-age population to improve its life quality.

Key words: working-age population, hope, satisfaction with life, quality of life, working situation.

ÍNDICE DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN 9

CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO 13

1.1. POBLACIÓN ACTIVA Y POBLACIÓN INACTIVA 13

1.2. PSICOLOGÍA POSITIVA 18

1.2.1. La ciencia del bienestar 19

1.2.2. Emociones positivas 21

1.2.3. Fortalezas de carácter 21

1.3. ESPERANZA 24

1.3.1. Evaluación de la esperanza 26

1.3.2. Estudios llevados a cabo desde la teoría de la esperanza 27

1.4. SATISFACCIÓN CON LA VIDA 29

1.4.1. De la salud a la calidad de vida 29

1.4.2. Modelos psicológicos del bienestar 31

1.4.3. Calidad de vida, bienestar y satisfacción con la vida 35

1.4.4. Evaluación de la satisfacción con la vida 36

1.4.5. Estudios llevados a cabo en relación a la satisfacción con la vida y el bienestar 36

1.5. RELACIONES ENTRE ESPERANZA Y SATISFACCIÓN CON LA VIDA 37

CAPÍTULO 2. METODOLOGÍA 41

2.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA 41

2.2. OBJETIVOS E HIPÓTESIS 42

2.3. DISEÑO 43

2.4. MUESTREO Y PARTICIPANTES 43

2.5. INSTRUMENTOS 48

2.5.1. Esperanza 48

2.5.2. Satisfacción con la vida 48

2.5.3. Cuestionario sobre Esperanza, Satisfacción con la vida y Situación laboral 49

2.6. PROCEDIMIENTO 50

2.7. ANÁLISIS ESTADÍSTICO 51

CAPÍTULO 3. RESULTADOS 53
3.1. DESCRIPCIÓN DE LOS CUATRO PERFILES DE LA POBLACIÓN EN EDAD ACTIVA 53
3.1.1. Empleados por cuenta ajena 54
3.1.2. Empleados por cuenta propia 59
3.1.3. Desempleados 62
3.1.4. Otra situación (población económicamente inactiva) 66
3.1.5. Descripción comparada de los cuatro perfiles de la población en edad activa 71
3.2. ANÁLISIS DE LAS DIFERENCIAS EN ESPERANZA ENTRE OCUPADOS Y PERSONAS SIN TRABAJO 73
3.3. ANÁLISIS DE LAS DIFERENCIAS EN SATISFACCIÓN CON LA VIDA ENTRE OCUPADOS Y PERSONAS SIN TRABAJO 76
3.4. IDENTIFICACIÓN DE LA RELACIÓN ENTRE ESPERANZA Y SATISFACCIÓN CON LA VIDA 78
CAPÍTULO 4. DISCUSIÓN 79
4.1. LIMITACIONES DEL ESTUDIO 83
4.2. PROPUESTAS PARA FUTURAS INVESTIGACIÓNES 83
CAPÍTULO 5. CONCLUSIONES 85
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 87
ANEXOS 97

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 *Resultados nacionales* 16
Tabla 2 *Clasificación de Fortalezas y Virtudes VIA* 23
Tabla 3 *Distribución de la muestra por comunidades autónomas* 45
Tabla 4 *Distribución de la muestra por ocupaciones según la CNO-11* 47
Tabla 5 *Categorías funcionales para la variable Otra situación* 69
Tabla 6 *Estadísticos descriptivos para la Escala y subescalas de Esperanza en función de la situación laboral* 73
Tabla 7 *Prueba t de Student para la Escala y las subescalas de Esperanza* 75
Tabla 8 *Estadísticos descriptivos para la Escala de Satisfacción con la Vida función de la situación laboral* 76
Tabla 9 *Prueba t de Student para la Escala de Satisfacción con la Vida* 77
Tabla 10 *Correlaciones entre la Escala y subescalas de Esperanza y la Satisfacción con la Vida* 78

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Evolución de ocupados y parados por trimestres desde 2002 9
Figura 2. Evolución de la tasa de paro por trimestres desde 2002 10
Figura 3. Porcentajes de acceso a internet por edades y sexo 17
Figura 4. Distribución de la muestra en función de la variable estado civil 44
Figura 5. Distribución de muestra en función de la variable nivel de estudios 46
Figura 6. Distribución de la muestra en función de la situación laboral 54
Figura 7. Distribución de la muestra Empleados por cuenta ajena en función del estado civil 55
Figura 8. Distribución de la muestra Empleados por cuenta ajena en función del nivel de estudios 55
Figura 9. Distribución de la muestra Empleados por cuenta ajena en función del nivel de estudios requerido para el puesto de trabajo desempeñado 56
Figura 10. Distribución de la submuestra Empleados por cuenta ajena con contrato temporal en función del tiempo que les queda hasta finalizar contrato 57
Figura 11. Histograma de frecuencias de la muestra Empleados por cuenta ajena en función del salario mensual 57

Figura 12. Distribución de la muestra de Empleados por cuenta ajena en función del gusto por su trabajo en una escala tipo Likert entre 1 (*Nada*) y 5 (*Mucho*) 58
Figura 13. Distribución de la muestra Empleados por cuenta propia en función del estado civil 59
Figura 14. Distribución de la muestra Empleados por cuenta propia en función del nivel de estudios 60
Figura 15. Histograma de frecuencias de la muestra Empleados por cuenta propia en función de los ingresos mensuales 61
Figura 16. Distribución de la muestra Empleados por cuenta propia en función del gusto por lo que hacen en una escala tipo Likert entre 1 (Nada) y 5 (Mucho) 62
Figura 17. Histograma de frecuencias de la muestra Desempleados en función de la variable edad 63
Figura 18. Distribución de la muestra Desempleados en función de la variable estado civil 63
Figura 19. Distribución de la muestra Desempleados en función del nivel de estudios 64
Figura 20. Distribución de la submuestra Desempleados que recibe prestación por desempleo 65
Figura 21. Distribución de la muestra Desempleados en función de la disposición personal a aceptar un empleo mal pagado 65
Figura 22. Distribución de la muestra Desempleados en función del tiempo estimado hasta encontrar empleo 66
Figura 23. Histograma de frecuencias de la muestra Otra situación en función de la edad 67
Figura 24. Distribución de la muestra Otra situación en función del estado civil..... 67
Figura 25. Distribución de la muestra Otra situación en función del nivel de estudios . 68
Figura 26. Histograma de frecuencias para la variable tiempo de permanencia en la categoría funcional de población inactiva previamente indicada 70
Figura 27. Distribución de la muestra Otra situación en función de su grado de conformidad con su situación actual 71

INTRODUCCIÓN

La situación económica y laboral en España es, de manera constante, un tema central en la agenda de las instituciones gubernamentales del país. Especialmente, desde el año 2008, en que se inició la conocida crisis económica, ha sido una constante preocupación que ha ocupado las portadas de los principales diarios y generado la aplicación de rigurosas medidas con gran impacto en la vida de las personas. Los servicios y prestaciones públicos básicos se han visto fuertemente recortados y la mayoría de la población ha experimentado un considerable descenso en su calidad de vida.

Uno de los ámbitos más afectados por la coyuntura económica actual es el del empleo. Como se observa en las tablas del Instituto Nacional de Empleo (INE, 2016) el número de ocupados ha descendido mientras que el número de parados ha aumentado vertiginosamente desde el años 2008 (Ver Figura 1).

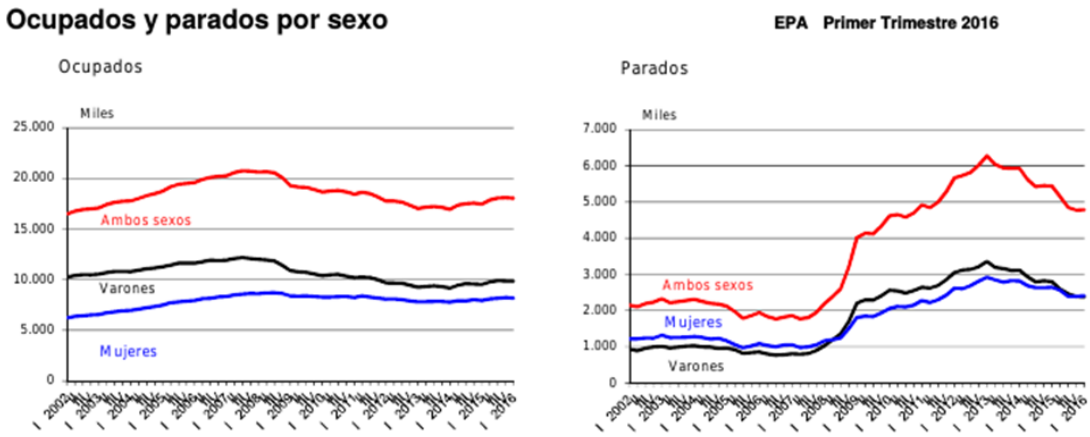


Figura 1. Evolución de ocupados y parados por trimestres desde 2002

Procede de la Encuesta de Población activa (INE, 2016)

Como consecuencia, la tasa de paro se sitúa en el primer trimestre de 2016 en el 21%. Según el infome de la European Union (2016), en los últimos meses del año 2015, la tasa promedio de los 28 países de la unión Europea era de 10,4%. España duplica la tasa de paro europea colocándose en el segundo lugar en la lista de países con mayores tasas de paro, siendo superada únicamente por Grecia (European Union, 2016). La evolución de la tasa de paro puede verse en la figura 2.

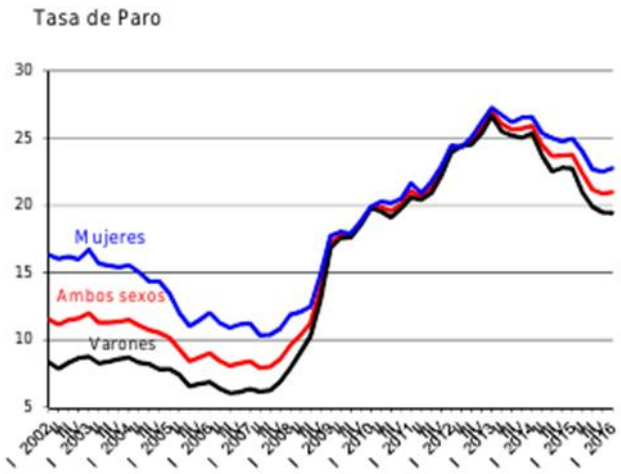


Figura 2. Evolución de la tasa de paro por trimestres desde 2002

Procede de la Encuesta de Población activa (INE, 2016)

Al elevado nivel de desempleo se suman la precarización de una buena parte del sector de ocupados, ya que como muestran los datos de la Encuesta de Población Activa (INE, 2016) el empleo a tiempo completo disminuye lo que significa que muchas personas que se contabilizan como en población ocupada trabajen jornadas de muy pocas horas (lo que se conoce como subempleo por insuficiencia de horas) y por tanto con salarios de muy baja cuantía (INE, 2016).

Visto lo anterior es evidente que, la situación actual en la que nos encontramos, constituye un problema real para la sociedad en su conjunto ya que afecta a millones de personas. El efecto se aprecia tanto en lo referente a los aspectos objetivos de calidad de vida como aquellos relativos al ámbito psicológico de los individuos, es decir, lo que las personas sienten y piensan acerca de cómo es su vida, concretamente en función de su situación laboral, y finalmente en el ámbito de la salud.

Por otra parte, la psicología positiva estudia el funcionamiento óptimo de las personas y propone intervenir sobre aquellos factores que permiten a las personas mejorar su calidad de vida. La investigación basada en la Teoría de la Esperanza (Snyder, 2000) parece mostrar una vinculación positiva con la autoestima, el bienestar psicológico y la satisfacción con la vida. Por ello, sería adecuado plantear intervenciones sobre los sectores de población especialmente castigados por la situación económica y laboral para dotarles de las herramientas necesarias que favorezcan una actitud positiva frente a la vida, aumenten su autoestima y les animen a enfrentarse a los problemas sintiéndose capaces de resolverlos

Por todo ello y dada la escasez de trabajos en este sentido en la población en edad de trabajar parece pertinente plantear este estudio con el que se pretende: (1) Conocer las características de los distintos perfiles de la población en función de su situación laboral (2) Evaluar sus niveles de esperanza y satisfacción con la vida y (3) Identificar la relación entre esperanza y satisfacción con la vida.

En cuanto a su estructura, este estudio se compone de cinco capítulos. Un capítulo dedicado a la parte teórica y los cuatro capítulos siguientes a la parte empírica.

En el capítulo primero se desarrolla el marco teórico y está dividido a su vez en cinco apartados. El primero trata sobre los aspectos y características de la población activa y de la población inactiva, las definiciones y los datos nacionales que permiten tener una visión de la situación actual.

En el segundo apartado se realiza una revisión general de la psicología positiva como principal marco teórico del trabajo: definiciones y objeto de estudio prestando especial atención a las fortalezas humanas.

El tercer apartado se centra específicamente en la fortaleza de la esperanza y se revisa la definición, las características basadas en la teoría de Snyder (2000), los principales instrumentos de medida y los estudios basados en ella.

En el cuarto apartado se exponen los conceptos de satisfacción con la vida, el bienestar y la calidad de vida, los modelos teóricos del bienestar, los instrumentos de medida y los estudios relacionados con la satisfacción con la vida y el bienestar.

Por último, en el quinto apartado se hace una revisión de los estudios que relacionan los dos conceptos centrales de esta investigación, la esperanza y la satisfacción con la vida.

En el capítulo dos se presenta la metodología seguida en el estudio: Planteamiento del problema, los objetivos e hipótesis, el diseño de la investigación, la descripción de la muestra y los participantes y el procedimiento.

El capítulo tres expone los resultados obtenidos en la investigación. El capítulo cuatro se dedica a la discusión de los resultados, las limitaciones del estudio y las perspectivas de futuro.

Finalmente, en el capítulo cinco se exponen las conclusiones derivadas del trabajo de investigación llevado a cabo.

La principal aportación de este estudio radica en el diagnóstico de las variables psicológicas evaluadas en la población en función de su situación laboral, que puedan orientar un programa futuro de intervención basado en la teoría de la esperanza para aquellos sectores de la población que más requieran de ello y, así, mejorar su bienestar y su calidad de vida.

CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO

1.1. POBLACIÓN ACTIVA Y POBLACIÓN INACTIVA

El presente estudio se basa en los conceptos de población activa y población inactiva extraídos de la Encuesta de Población Activa (EPA) del Instituto Nacional de Estadística (INE, 2008). En este apartado se presentan los conceptos utilizados para su correcta comprensión y, además, una descripción estadística de la actual situación laboral en España.

La EPA es una investigación por muestreo no probabilístico por cuotas de carácter trimestral que se realiza desde 1964. Su objetivo es conocer el componente humano de la actividad económica y proporcionar datos de las principales categorías poblacionales en relación con el mercado de trabajo y clasificaciones de estas categorías en función de diversas características de población. La EPA se dirige a la población que reside en viviendas familiares y su ámbito es todo el territorio nacional (INE, 2008).

Las definiciones y criterios que utiliza están basados en las recomendaciones aprobadas por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), así, los datos obtenidos pueden ser comparados con los de otros países.

Las definiciones de las categorías laborales empleadas en la EPA son las siguientes (INE, 2008):

1. *Población económicamente activa*

Comprende todas las personas de 16 años o más que, en el momento de respuesta, suministran mano de obra para la producción de bienes y servicios económicos o que están disponibles y hacen gestiones para incorporarse a dicha producción. Se subdividen en población ocupada y población parada o desempleada.

2. *Población ocupada (o personas con empleo)*

Se considera población ocupada a todas aquellas personas de 16 o más años que, en el momento de respuesta, tiene un trabajo por cuenta ajena o han ejercido una actividad por cuenta propia según las definiciones a continuación:

a. *Personas con trabajo por cuenta ajena o asalariadas*

Asalariados del sector público o privado sin importar el tipo de contrato o la duración de la jornada, aunque estén de baja o vacaciones.

b. Personas con actividad por cuenta propia

Empresarios, trabajadores independientes, miembros de cooperativas que trabajan en las mismas y los trabajadores familiares no remunerados, aunque estén de baja o vacaciones.

3. Población parada o desempleada.

Personas de 16 o más años que, en el momento de respuesta, han estado sin trabajo, disponibles para trabajar o buscando activamente empleo.

Se consideran métodos activos de búsqueda de empleo (INE, 2016):

- Estar en contacto con una oficina pública o privada de empleo.
- Enviar una candidatura directamente a los empleadores.
- Indagar a través de relaciones personales, por mediación de sindicatos o similares.
- Anunciarse o responder a anuncios de periódicos.
- Estudiar las ofertas de empleo.
- Participar en una prueba, concurso o entrevista, en el marco de un procedimiento de contratación.
- Realizar gestiones para obtener permisos, licencias o recursos financieros para establecerse por su cuenta.

4. Población económicamente inactiva

Personas de 16 o más años no clasificadas como ocupadas o paradas, es decir, que no tienen trabajo ni lo están buscando o no están disponibles para incorporarse a uno. Comprende las siguientes categorías:

- Personas que se ocupan de su hogar.
- Estudiantes.
- Jubilados o prejubilados.
- Personas que reciben una pensión distinta de la de jubilación o prejubilación.
- Personas que realizan actividades sociales o benéficas no remuneradas.

- Incapacitados para trabajar.
- Otra situación: personas que reciben ayuda pública o privada sin mediar actividad económica y aquellas que no se encuentran incluidas en las categorías anteriores.

Las definiciones de las tasas son (INE, 2008):

- Tasa de actividad: Es el cociente entre el total de activos y la población de 16 o más años.
- Tasa de empleo: Es el cociente entre el número total de ocupados y la población de 16 años o más.
- Tasa de Paro: Es el cociente entre el número de parados y el de activos.

A continuación, se presentan los resultados generales de la EPA del primer trimestre de 2016 a fin de que obtener una visión general que permita comprender cuál es la situación actual en nuestro país con respecto al empleo (Ver Tabla 1).

Tabla 1 *Resultados nacionales*

	Trimestre Actual	Variación sobre el trimestre anterior		Variación sobre igual trimestre del año anterior	
		Diferencia	Porcentaje	Diferencia	Porcentaje
1. Población de 16 años y más por sexo y relación con la actividad económica					
AMBOS SEXOS					
Población de 16 años y más	38.491,9	2,2	0,01	-25,3	-0,07
Activos	22.821,0	-52,7	-0,23	-78,4	-0,34
- Ocupados	18.029,6	-64,6	-0,36	574,8	3,29
- Parados	4.791,4	11,9	0,25	-653,2	-12,00
Inactivos	15.670,8	54,9	0,35	53,1	0,34
Tasa de actividad	59,29	-0,14	-	-0,16	-
Tasa de paro	21,00	0,10	-	-2,78	-
Población de 16 a 64 años	30.094,3	-26,3	-0,09	-140,2	-0,46
Tasa de actividad (16-64)	75,31	-0,07	-	0,04	-
Tasa de paro (16-64)	21,10	0,08	-	-2,80	-
Tasa de empleo (16-64)	59,42	-0,12	-	2,14	-
HOMBRES					
Población de 16 años y más	18.737,5	-3,8	-0,02	-29,6	-0,16
Activos	12.225,3	-25,6	-0,21	-97,1	-0,79
- Ocupados	9.847,4	-15,9	-0,16	327,2	3,44
- Parados	2.378,0	-9,6	-0,40	-424,3	-15,14
Inactivos	6.512,1	21,7	0,34	67,5	1,05
Tasa de actividad	65,25	-0,12	-	-0,41	-
Tasa de paro	19,45	-0,04	-	-3,29	-
Población de 16 a 64 años	15.073,6	-18,2	-0,12	-88,1	-0,58
Tasa de actividad (16-64)	80,53	-0,02	-	-0,18	-
Tasa de paro (16-64)	19,56	-0,05	-	-3,32	-
Tasa de empleo (16-64)	64,78	0,02	-	2,53	-
MUJERES					
Población de 16 años y más	19.754,4	6,1	0,03	4,3	0,02
Activas	10.595,7	-27,1	-0,25	18,7	0,18
- Ocupadas	8.182,2	-48,6	-0,59	247,6	3,12
- Paradas	2.413,5	21,5	0,90	-228,9	-8,66
Inactivas	9.158,7	33,1	0,36	-14,4	-0,16
Tasa de actividad	53,64	-0,15	-	0,08	-
Tasa de paro	22,78	0,26	-	-2,20	-
Población de 16 a 64 años	15.020,7	-8,1	-0,05	-52,1	-0,35
Tasa de actividad (16-64)	70,07	-0,12	-	0,28	-
Tasa de paro (16-64)	22,88	0,24	-	-2,21	-
Tasa de empleo (16-64)	54,03	-0,26	-	1,76	-

Nota: Procede del informe de la EPA del primer trimestre de 2016, INE.

Los datos del trimestre actual se ofrecen en miles.

Con objeto de facilitar su lectura, los principales resultados que se extraen de la tabla se resumen en los siguientes puntos:

El número de activos disminuye en 52.700 personas y se sitúa en 22.821.000 en el primer trimestre de 2016. La tasa de actividad ha descendido. La población activa ha disminuido en el último año en 78.400 personas.

El número de ocupados es de 18.029.600 personas después de haberse reducido en 64.000 personas en el primer trimestre de 2016. La tasa de crecimiento de empleo de los últimos 12 meses es de 3,29%.

El número de desempleados sube en el primer trimestre del año en 11.900 personas y se sitúa en 4.791.400. La tasa de paro es del 21,00%.

La tasa de empleo de los hombres (64,78%) es 10,75 puntos mayor que la tasa de empleo de las mujeres (54,03%).

Como se puede apreciar, los datos retratan una situación con un importante impacto en el bienestar de millones de personas, especialmente por la alta tasa de paro.

En cuanto al acceso de la población a internet, debido a que la muestra para la investigación que nos ocupa se ha obtenido por medios digitales, parece pertinente describir en qué medida la población en general usa los medios digitales.

En la Figura 3 se muestran un gráfico extraído de la Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de la Información y Comunicación en los Hogares (INE, 2014). Se puede apreciar por edades que, los porcentajes son elevadísimos para los primeros tramos de edad. Entre los 16 y los 54 años el porcentaje se sitúa entre el 78% y el 90% sin existir prácticamente diferencias entre hombres y mujeres. Las personas entre los 55 y los 64 años tienen un porcentaje menor de uso de internet apreciándose una diferencia de 10 puntos en favor de los hombres sobre las mujeres, no obstante, sigue siendo un porcentaje adecuado para el estudio. Se puede observar una drástica disminución de los porcentajes de los mayores de 65 años que no afecta a la muestra puesto que, dicho tramo de edades está fuera del área de estudio del presente trabajo.

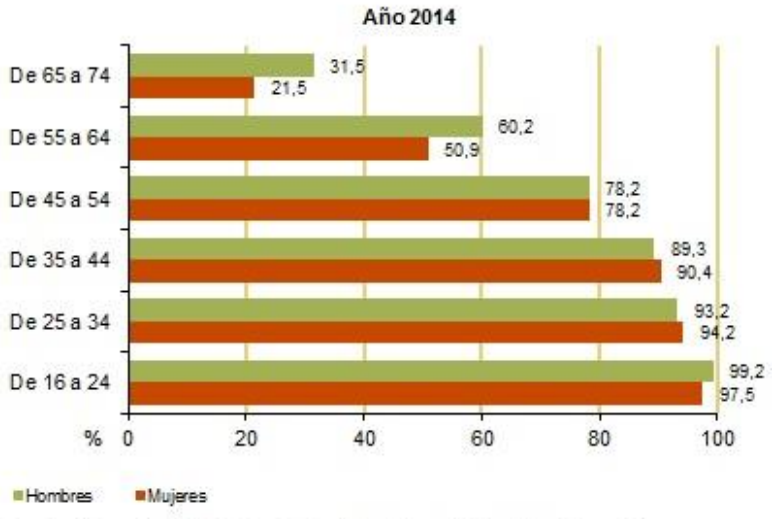


Figura 3. Porcentajes de acceso a internet por edades y sexo

Como se puede apreciar, los datos presentados corresponden al año 2014. Cabe suponer que estos porcentajes sean más altos a día de hoy puesto que el desarrollo de las comunicaciones digitales continúa en auge y su uso en ascenso.

1.2. PSICOLOGÍA POSITIVA

La psicología positiva es aquella parte de la psicología que se ocupa del estudio de las bases del bienestar psicológico y de la felicidad así como de las fortalezas y virtudes humanas (Oblitas, 2008; Sheldon y King, 2001).

El discurso inaugural del psicólogo Martin Seligman como Presidente de la American Psychological Association (APA) en 1998 supuso el punto de partida de esta rama de la psicología. No obstante, en palabras de Peterson (2003) la psicología positiva tiene un corto pasado pero una larga historia (Hervás, 2009). El interés por buscar el placer y el bienestar y evitar el dolor y el malestar ha sido una constante del ser humano de todos los tiempos.

Los antecedentes de la psicología positiva se remontan a la Grecia clásica, a Aristóteles y su filosofía sobre la felicidad (eudamonia) y a Epicuro con el hedonismo (Vázquez y Hervás, 2009).

Más recientemente, ya en siglo XX y en el campo de la psicología, es de destacar la corriente humanista como principal antecedente, representada por Maslow y Rogers, que postulan una visión positiva del ser humano frente a las corrientes dominantes de la época que eran el psicoanálisis y el conductismo.

Otro de los antecedentes más claros de la psicología positiva se encuentra en el trabajo de María Jahoda (1958). Esta autora sienta las bases del bienestar al presentar el concepto de salud mental positiva. Su modelo sirve de inspiración para otros posteriores como, por ejemplo, el modelo de Ryff en 1988 (Hervás, 2009).

Es en 1998, a partir del mencionado discurso de Seligman, cuando se cambia el foco de lo negativo al estudio de lo positivo y se incorpora la investigación sobre las cualidades y rasgos positivos como una rama de la psicología, de tal forma que permita la comprensión de la naturaleza humana de forma más completa (Vázquez y Hervás, 2009).

En España, podemos considerar como antecedentes de la Psicología Positiva a Avia y Vázquez con la publicación en 1998 de su libro *Optimismo Inteligente, psicología de las emociones positivas*.

La primera revista específica sobre Psicología Positiva nace en 2006 con el nombre de The Journal of Positive Psychology (Ferrero y Rico, 2010).

La Psicología Positiva se ha fortalecido, ha aumentado su campo de conocimiento y constituye una corriente estable de creciente interés por parte de la comunidad científica como evidencian el aumento que se ha producido y se sigue produciendo de publicaciones y estudios.

Sin embargo, la psicología positiva ha recibido también críticas cuando ha sido entendida como oposición a la psicología tradicional y como un movimiento pretendidamente novedoso que obvia el conocimiento filosófico-antropológico-existencial del pensamiento clásico (Fernández, 2008).

En cualquier caso, cabe afirmar que las críticas son minoritarias y la comunidad científica investiga sobre los postulados de la psicología positiva, que consolida el conocimiento científico sobre lo que se conoce como felicidad y bienestar.

1.2.1. La ciencia del bienestar

Se podría definir la psicología positiva como la ciencia de la felicidad, el bienestar y lo que funciona en la vida de las personas (Tarragona, 2013).

Para Csíkszentmihály la psicología positiva es una orientación metafísica hacia lo bueno y Seligman la define como el estudio de lo que escogemos libremente (Tarragona, 2013).

Ferrero y Rico (2010) proponen que "la Psicología Positiva trata de temas fundamentales como el bienestar emocional, las emociones positivas, la felicidad y el fluir (estados óptimos de conciencia), poniendo un énfasis especial en los aspectos positivos del funcionamiento humano" (p.130).

Para Sheldon y King (2001), la psicología positiva es el estudio científico de las fortalezas y virtudes humanas con el interés de buscar lo que funciona, lo que está bien

y lo que mejora a las personas, las potencialidades, las motivaciones y las capacidades humanas.

Peterson (2006), en una definición más extensa, se expresa de la siguiente manera:

> La Psicología Positiva es el estudio científico de qué es lo que va bien en la vida, desde el nacimiento a la muerte y en todos los pasos intermedios, así como el ocuparse seriamente de aquellas cosas en la vida que hacen que merezca la pena ser vivida (p.4)

Nótese que las definiciones dadas enfatizan varios aspectos característicos de la psicología positiva como son:

- el empleo del método científico para abordar el estudio de los aspectos más saludables del ser humano (Vázquez y Hervás, 2009) y no únicamente de la comprensión y
- el remedio de las patologías psicológicas como había sido la investigación predominante hasta el momento (Hervás, 2009).

El rápido crecimiento que ha experimentado esta rama de la psicología evidencia la necesidad que existía de contar con conocimiento científico sobre estos aspectos (Hervás, 2009). No se plantea como un nuevo paradigma psicológico sino como una aproximación científica a temas que no habían sido suficientemente estudiados hasta el momento.

Es importante resaltar que la Psicología Positiva no resta importancia al enfoque tradicional de la psicología más centrado en la patología ni tampoco ignora la existencia de experiencias y emociones negativas que sufren las personas. Bien al contrario, uno de los campos de investigación que más atención recibe actualmente, la resiliencia, puede conllevar experiencias de intenso sufrimiento de las que los individuos salen fortalecidos (Hervás, 2009).

Martin Seligman, en el citado discurso inaugural ante la American Psychology Association (APA), propuso los temas esenciales de la Psicología Positiva agrupados en tres grandes bloques. A saber: (1) el estudio de las experiencias positivas, (2) el estudio de los rasgos positivos y (3) el estudio de las organizaciones positivas (Hervás, 2009).

Estos bloques constituyen los pilares básicos. Posteriormente algunos autores añaden las relaciones positivas como un elemento más a tener en cuenta (Peterson, 2006).

1.2.2. Emociones positivas

Su estudio constituye una de las áreas básicas de la Psicología Positiva. Se definen como experiencias subjetivas que generan una sensación placentera frente a las negativas que generan malestar a las personas.

Investigadores como Fredrickson (1998) con la Teoría Broaden-and-build, centran sus esfuerzos en averiguar lo relacionado con su funcionamiento y propósito de las emociones positivas. Según esta teoría, tanto las emociones positivas como las negativas tienen su función y son diferentes y complementarias. Las emociones negativas se centran en la función de supervivencia en una situación de peligro inminente, mientras que las positivas impulsan a generar estrategias de afrontamiento a medio y largo plazo relacionadas con la capacidad de recuperación ante la adversidad. Ambas emociones, positivas y negativas, tienen un papel adaptativo indiscutible.

1.2.3. Fortalezas de carácter

En su libro, *La auténtica felicidad,* Seligman (2003) define los rasgos positivos o fortalezas de carácter (el valor, la creatividad, la generosidad, la esperanza, etc.) como rasgos morales y las diferencias de las capacidades (belleza, buen oído musical, etc.) en que estas últimas son innatas y no pueden adquirirse como las fortalezas. En este sentido, explica que las fortalezas se desarrollan mediante su aplicación y puesta en práctica constante.

En el año 2000, Peterson y Seligman comienzan un trabajo de identificación y clasificación de las fortalezas que aún continúa vigente. Al principio, llevan a cabo un exhaustivo estudio comparado de las consideradas virtudes, que son aspectos deseables presentes en las principales culturas y religiones del planeta. Son “las características fundamentales que propugnan casi todas las tradiciones religiosas y filosóficas y agrupadas captan la noción de buen carácter” (Seligman, 2003, p. 200).

Las virtudes son características centrales del carácter valoradas por filósofos morales y teólogos tales como la sabiduría, el valor, la humanidad, la justicia y la trascendencia. No obstante, son nociones abstractas y por tanto poco prácticas para ser medidas, por

ello, definen las fortalezas del ser humano, que son las vías mediante las cuales llegamos a las virtudes (Park y Peterson, 2009; Peterson y Seligman, 2006).

El listado de virtudes y fortalezas obtenido inicialmente por los autores es refinado y enriquecido con las investigaciones posteriores llevadas a cabo en el marco del conocido *Proyecto Valores en Acción (Values In Action, VIA).* La idea germinal del Proyecto VIA es servir de clasificación contrapuesta al Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders (DSM), o Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales, de la American Psychiatric Association. Es decir, se pretendía identificar y clasificar aquello que ayuda a tener mejor salud en lugar de clasificar las patologías como hace el DSM (Peterson 2006; Seligman, 2003). Si se desea, se puede participar en el proyecto a través de la web www.authentichappiness.org donde se puede acceder a responder los cuestionarios.

En total, se han identificado 24 fortalezas clasificadas en virtudes o bloques que se encuentran recopiladas en el manual titulado *Character Strengths and Virtues: A handbook and Classification* (Peterson y Seligman, 2004). También se han desarrollado una serie de instrumentos de medida de las diferencias individuales para cada una de ellas.

Peterson y Seligman (2006) aportan los criterios para distinguir qué fortalezas deben ser incluidas en la clasificación. Son las siguientes: ubicuidad, satisfacción, valor moral, ética, opuesto no deseable, apariencia de rasgo, medible, distintividad, ejemplos paradigmáticos, niños prodigio, ausencia selectiva e instituciones.

A continuación se presenta el listado completo de virtudes y fortalezas de carácter clasificadas por sus respectivos grupos Tabla 2.

Tabla 2

Clasificación de Fortalezas y Virtudes VIA

1. Sabiduría y conocimiento
• Creatividad: pensar en formas nuevas y productivas de hacer las cosas. • Curiosidad: tener interés sobre todas las experiencias que están teniendo lugar. • Apertura de mente: pensar en las cosas con profundidad y desde todos los ángulos. • Amor al aprendizaje: buscar el desarrollo de nuevas destrezas, temas y cuerpos de conocimiento. • Perspectiva: ser capaz de proporcionar sabios consejos para otros.
2. Coraje
• Autenticidad: decir la verdad y presentarse a uno mismo de una forma genuina. • Valor: no amedrentarse ante la amenaza, el desafío, la dificultad o el dolor. • Persistencia: finalizar lo que uno empieza. • Vitalidad: acercarse a la vida con excitación y energía.
3. Humanidad
• Bondad: hacer favores y ayudar a los demás. • Amor: valorar las relaciones cercanas con los demás. • Inteligencia social: ser consciente de los motivos y sentimientos de uno mismo y de los demás.
4. Justicia
• Justicia: tratar a todo el mundo de la misma forma de acuerdo a las nociones de justicia y equidad. • Liderazgo: organizar actividades de grupo y conseguir que se lleven a cabo. • Trabajo en equipo: trabajar bien como miembro de un grupo o equipo.
5. Contención
• Capacidad de perdonar: perdonar a aquellos que nos han hecho daño. • Modestia: dejar que los logros propios hablen por sí mismos. • Prudencia: ser cuidadoso acerca de las propias decisiones; no hacer o decir cosas de las que luego uno se podría arrepentir. • Autorregulación: regular lo que uno siente y hace.
6. Trascendencia
• Apreciación de la belleza y la excelencia: percibir y apreciar la belleza, la excelencia, o la destreza en todos los ámbitos de la vida. • Gratitud: ser consciente y agradecido de las buenas cosas que suceden. • Esperanza: esperar lo mejor y trabajar para lograrlo. • Humor: gusto por la risa y la broma; generar sonrisas en los demás. • Religiosidad: tener creencias coherentes sobre un propósito más alto y un sentido en la vida.

Nota: tomada y adaptada de Peterson y Park (2009).

Hasta aquí se ha realizado un planteamiento general sobre la Psicología Positiva: definición y objeto de estudio. Los próximos apartados se van a centrar en profundizar sobre la fortaleza de la esperanza, la satisfacción con la vida y las relaciones entre ambas.

1.3. ESPERANZA

La esperanza es una de las cinco fortalezas clasificadas en la virtud de trascendencia en el proyecto VIA de Peterson y Seligman (2006).

Desde el mito clásico de Pandora hasta la actual corriente de la psicología positiva, la esperanza ha recibido la atención de filósofos, teólogos, escritores y científicos. En la actualidad constituye uno de los constructos centrales para la comprensión de las fortalezas humanas, el bienestar y la calidad de vida (Galiana, Oliver, Sancho y Tomás, 2015; Snyder, 2000)

El modelo sobre la esperanza más influyente es el desarrollado por Snyder (2000). En él define la esperanza como "un estado motivacional positivo basado en una energía orientada a metas vías de acción (planificación para lograr metas) derivadas interactivamente" (Snyder, 2002, pág. 50). Es decir, que se podría definir esta fortaleza como la forma en la que pensamos sobre lo que queremos conseguir en la vida, las estrategias que definimos para alcanzar las metas marcadas y la motivación para mantenernos en el camino.

La Teoría de la Esperanza (Hope Theory) de Snyder es, por tanto, un modelo cognitivo que plantea como elemento central el logro de metas teniendo en cuenta no sólo las expectativas sobre el futuro sino también la motivación y la planificación necesarias para la consecución de dichas metas (Snyder, 2000).

Esta teoría es el principal exponente de la investigación sobre la esperanza hasta el momento presente y ha generado grandes aportaciones en su definición, medición y aplicaciones.

Una de las grandes aportaciones de la teoría de la esperanza es el planteamiento de los componentes principales incluidos en la definición presentada al comienzo del apartado. Según Snyder, Rand y Sigmon (2002) los componentes de la esperanza se pueden definir como sigue:

- Goals:

Son el objetivo de cara al establecimiento de secuencias de acciones mentales para promover la solución de problemas.

Las metas pueden ser a corto o largo plazo, pero lo importante es que sean suficientemente valiosas para las personas como para ocupar el pensamiento consciente.

- Pathways thinking:

Es la capacidad autopercibida de generar, al menos una pero a menudo más, rutas adecuadas para solucionar problemas y alcanzar las metas.

- Agency thinking:

Es el componente motivacional de la teoría. Se define como la capacidad autopercibida para usar las rutas establecidas y alcanzar los objetivos.

Todos los componentes de la teoría son necesarios e igualmente importantes para conseguir los objetivos marcados por cada persona.

Las bases del pensamiento esperanzado, según Snyder (2000), se adquieren en la primera infancia, durante los tres primeros años de vida de una persona. En primer lugar se desarrolla el componente Pathways thinking desde el momento del nacimiento. Está relacionado con los proceso de sensación y percepción de estímulos externos, el aprendizaje asociativo entre eventos y la formación de metas.

El componente Agency thinking se desarrolla algo más tarde, a partir de los 24 meses y está compuesto por los procesos de percepción de uno mismo como origen de acciones, autorreconocimiento y la formación de objetivos que es común a ambos componentes.

Posteriormente, durante la infancia y la adolescencia los niños tienen oportunidades para consolidar y ampliar las bases de pensamiento esperanzado que han aprendido mediante procesos que se van desarrollando como: desarrollo del lenguaje, empatía, relacionales personales, consolidación de la identidad personal.

En este mismo sentido, Seligman (2003) postula que las fortalezas y por tanto la esperanza se adquiere y se desarrolla con la práctica, la perseverancia y la dedicación. Para este reconocido psicólogo:

> la esperanza radica en encontrar causas permanentes y universales para los sucesos positivos junto con causas transitorias y específicas para los adversos, mientras que hallar causas permanentes y universales para la adversidad y transitorias y específicas para los acontecimientos positivos, es el camino más directo hacia la desesperación (p. 146)

La Teoría de la Esperanza presupone que la inclinación a practicar la esperanza está muy interiorizada, lo que significa que son los propios individuos los responsables de generar las rutas y la motivación (pathways thinking y agency thinking). En relación a lo anterior, recientemente ha aparecido el concepto de Locus de esperanza como una extensión de la Teoría de Snyder.

Investigaciones recientes (Bernardo, 2010; García y Sisón, 2013) indican que agentes externos como la familia, compañeros, etc. pueden influir a extender las características interiorizadas de la esperanza y por tanto influir en la consecución de objetivos.

Según Seligman (2003), las personas esperanzadas que ofrecen explicaciones permanentes y universales a los sucesos positivos así como explicaciones transitorias y específicas a los negativos perciben más posibilidades de resolver los problemas y se recuperan más rápidamente de los fracasos que aquellas que dan explicaciones transitorias y específicas para el éxito y permanentes y universales para los contratiempos. Por tanto, para este psicólogo norteamericano, esperanza y optimismo están intrínsecamente relacionados y son considerados como un estilo atribucional.

1.3.1. Evaluación de la esperanza

Uno de los aspectos centrales de los que se ha ocupado la Teoría de la Esperanza ha sido del desarrollo y validación de instrumentos para la medición del constructo. Existen varios instrumentos entre los que cabe citar los más reconocidos y usados que son:

- La Escala de Esperanza para niños (Children Hope Scale, CHS, Snyder et al., 1997).
- La Escala de Estado de Esperanza (State Hope Scale, SHS, Snyder, et al., 1996)
- La Escala Disposicional de Esperanza (Dispositional Hope Scale, DHS, Snyder, Irving, y Anderson, 1991b).

En los últimos años ha ido aumentando el número de investigaciones en distintos ámbitos que parecen demostrar los efectos beneficiosos que altos niveles de esperanza producen en las personas tanto para reducir el estrés y la ansiedad como para potenciar logros junto con otras fortalezas.

Cada vez son más los estudios que aportan evidencias de relación entre esperanza y otras fortalezas y rasgos como la autoeficacia y el optimismo así como con el bienestar psicológico. Se han estudiado estas relaciones en poblaciones y contextos variados si bien los estudios sobre la población que nos ocupa en la presente investigación, la población en edad activa en función de su estatus laboral, son escasos.

1.3.2. Estudios llevados a cabo desde la teoría de la esperanza

A continuación se exponen algunos estudios que se consideran de interés para comprender el estado de la investigación en diferentes ámbitos utilizando la teoría de la esperanza.

Como ya se ha mencionado anteriormente, según la teoría de la esperanza de Snyder, las personas con alto nivel de esperanza poseen más estrategias relacionadas con las metas y están más motivados para lograr sus objetivos que aquellos con niveles bajos de esperanza.

En una investigación con estudiantes sobre qué papel juegan la esperanza y el esfuerzo sobre las expectativas y los logros, Levi, Einav, Ziv y Raskind (2013) encuentran que, el pensamiento esperanzado tiene una relación directa con las expectativas de los estudiantes y predice el rendimiento académico. Además, la autoeficacia percibida contribuye directamente a la esperanza.

Otro estudio que encuentra relación positiva entre la esperanza y la autoeficacia es el que llevan a cabo Delgado y Castañeda (2011) en el contexto del aprendizaje organizacional. Encuentran relaciones directas entre esperanza, optimismo, resiliencia y autoeficacia y la conducta de compartir conocimiento en una muestra de profesionales empleados.

Asimismo, se han encontrado evidencias de que los empleados más esperanzados tienen mejor rendimiento en el trabajo incluso medido después de un año (Peterson y Byron,

2007) y que producen más y mejores soluciones cuando se enfrentan a un obstáculo relacionado con el trabajo.

Estudios centrados en el liderazgo como el de Lane y Chapman (2011) parten de la premisa de que los individuos tienen rendimientos más altos cuando se han identificado sus talentos y observan que las fortalezas de esperanza y autoeficacia están directamente relacionadas con los valores individuales de liderazgo.

Sin embargo, Acosta-Prado, Zárate y Garzón (2015) sugieren que no existe relación directa entre la esperanza y las prácticas de liderazgo transformacional en una muestra de líderes chilenos. No obstante, sí obtienen relación con variables demográficas como nivel educativo, tiempo en el cargo y empleados directos por citar algunas.

Reis y Hoppe (2015) exploran, en una muestra de psicoterapeutas, la forma en que el bienestar afecta a la percepción de las características del trabajo y el papel mediador de la esperanza como recurso personal en el proceso. Encuentran que el bienestar emocional marca un punto de partida en la construcción de recursos personales y en la percepción de los empleados sobre las características de sus empleos. Además, el cambio en el nivel de esperanza medió el efecto en el cambio en bienestar emocional.

Algunos trabajos se centran en averiguar si el nivel de esperanza es modificable. Feldman y Dreher (2011) estudian si el nivel de esperanza se puede cambiar y encuentran que la intervención en esperanza, incluso si es breve, aumenta los niveles de esperanza y otras variables como propósito de vida y la capacidad para fijarse metas medido un mes después.

En cuanto a estudios sobre intervenciones basadas en la esperanza se pueden citar los siguientes: un estudio realizado por Cheavens, Feldman, Woodward y Snyder (2006) en el que aplicaros un tratamiento a algunos sujetos que presentaban trastornos de ansiedad y estado de ánimo. La intervención fue eficaz en aumentar la esperanza, la autoestima y el propósito de vida. También disminuyeron significativamente los síntomas de ansiedad.

En otro trabajo se llevó a cabo una intervención para incrementar el nivel de esperanza en personas mayores con diagnóstico de depresión (Klausner, Snyder y Cheavens, 2000). El grupo que recibió la terapia basada en esperanza mostró una mejoría mayor que el grupo control. Además, el grupo de intervención en esperanza disminuyeron

significativamente el nivel de ansiedad y el nivel de desesperanza y mejoró el nivel de interacción social.

1.4. SATISFACCIÓN CON LA VIDA

Desde los inicios de la psicología positiva, el estudio de la satisfacción con la vida ha ocupado un lugar prioritario en numerosas investigaciones con distintas poblaciones. Los estudios sobre este concepto se sitúan mayoritariamente en el ámbito de la investigación del bienestar subjetivo, lo que habitualmente denominamos felicidad. (Cabañero et al., 2004). En este apartado se va a presentar el concepto de satisfacción con la vida y su relación con otros conceptos como la calidad de vida y el bienestar.

1.4.1. De la salud a la calidad de vida

La Organización Mundial de la Salud (OMS) en su definición de salud incluye el concepto de bienestar:

> La salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social y no meramente la ausencia de enfermedad o minusvalía. La salud es un recurso de la vida cotidiana, no el objetivo de la vida. Es un concepto positivo que subraya los recursos sociales y personales así como las capacidades físicas (WHO, 1986).

Desde 1985, esta organización realiza esfuerzos por operativizar el concepto de calidad de vida y por desarrollar instrumentos de medida para este concepto (Vázquez y Hervás, 2008).

Así, el concepto de salud pasa de ser la ausencia de enfermedad a ser el total bienestar físico, mental y social de los individuos. Con esta definición se amplía un concepto disciplinar biomédico negativo a un concepto biopsicosocial multidisciplinar positivo.

Es decir, que con este avance en la definición de salud, la OMS pone sobre la mesa y enfatiza conceptos psicológicos como la satisfacción con la vida, el bienestar o la felicidad (Fernández-Ballesteros, 2008). Los términos básicos empleados en el ámbito de la psicología entran a formar parte también del ámbito de la salud.

Vázquez y Hervás (2009) presentan una recopilación de algunos de ellos: bienestar psicológico, felicidad, satisfacción con la vida, afectos positivos y negativos, emociones

positivas, placer, estado de ánimo positivo y calidad de vida. Todos estos conceptos están fuertemente asociados entre sí conformando una red positiva más amplia.

Por otra parte, no está de más señalar como aclaración que, los mismos conceptos que tradicionalmente en psicología han sido claramente descriptivos y se han usado para clasificar a las personas, en los últimos años, han entrado en la psicología con un valor predictivo de la salud o la enfermedad, el éxito o el fracaso, de la longevidad o de la brevedad de la vida y están mostrando eficacia en cuanto al aumento de la satisfacción de los participantes en procesos terapéuticos (Fernández-Ballesteros, 2008).

La investigación de los últimos años parece apuntar a que el bienestar de las personas tiene efectos beneficiosos a medio plazo en diversas áreas de la vida, como es en el ámbito educativo (Pinedo, Arroyo y Caballero, 2016), en el ámbito de la salud (Garrido, Méndez y Abellán, 2013), en el ámbito laboral (Peterson y Byron, 2007), etc.

Intervenciones basadas en características psicológicas parecen estar mostrando eficacia al menos en cuanto al aumento de la satisfacción de los participantes en procesos terapéuticos, e incluso, parece posible su eficiencia por el ahorro que pueden producir en el gasto sanitario como por la comparación con otras intervenciones médicas y farmacológicas (Fernández-Ballesteros, 2008).

Por todo ello, es justo reconocer que la investigación sobre condiciones positivas se ha visto reforzada por actuaciones sociopolíticas debido al reconocimiento de las aportaciones de la disciplina que revierten en la mejora de la sociedad en general (Fernández-Ballesteros, 2008).

Al hilo del concepto de salud y muy relacionado con el mismo, se encuentra el concepto de calidad de vida. Es este un concepto multidisciplinar que incluye componentes objetivos y subjetivos relativos a distintos ámbitos de la vida (Cummis y Cahill, 2000). En su componente cognitivo podríamos decir que es el grado en que una persona considera su vida deseable o no (Vázquez y Hervás, 2009).

La OMS (1994) la define como la percepción personal de un individuo de su situación en la vida, dentro del contexto cultural y de valores en que vive, y en relación con sus objetivos, expectativas, valores e intereses.

Para Veenhoven (2001) la calidad de vida se concibe como un amplio concepto que abarca tres significados: la calidad del entorno en que vivimos, la calidad de acción y el disfrute subjetivo de la vida donde se incluye la felicidad.

En cuanto a las dimensiones del concepto, diversos autores proponen varios modelos. De acuerdo con Vazquez y Hervás (2009) consta de 2 dimensiones. Por un lado los indicadores subjetivos de bienestar (satisfacción, afecto, bienestar psicológico y social, confianza percibida en las instituciones) y por el otro lado la dimensión objetiva (renta per capita, tasas de empleo y desempleo, tasa de alfabetización).

Verdugo, Gómez y Árias (2009) contemplan ocho dimensiones de calidad de vida: bienestar emocional, relaciones interpersonales, bienestar material, desarrollo personal, bienestar físico, autodeterminación, inclusión social y derechos. Los indicadores de calidad de vida son percepciones, comportamientos o condiciones específicas de una dimensión que reflejan la percepción de una persona o la verdadera calidad de vida.

1.4.2. Modelos psicológicos del bienestar

En los antecedentes en el estudio del bienestar el primer trabajo que se encuentra el de Jahoda (1958) sobre el concepto de salud mental positiva. En este trabajo plantea que, gozar de una buena salud física es una condición necesaria aunque no suficiente para tener una buena salud mental.

Esta autora expone una serie de criterios fundamentales que caracterizarían un estado de salud mental positiva aplicables tanto a personas sanas como a pacientes con trastornos mentales. Para Jahoda los criterios son seis e incluye una propuesta detallada sobre las variables para cada uno de ellos. Estos seis criterios son: actitudes hacia sí mismo, crecimiento, desarrollo y autoconceptualización, integración, autonomía, percepción de la realidad y control ambiental. El modelo de Jahoda ha tenido una gran repercusión en modelos posteriores (Vazquez y Hervás, 2008)

Otro modelo conocido es la Teoría de la Autodeterminación de Deci y Ryan (2000) quienes se basan en los principios humanistas para su conceptualización y desarrollo. Es un modelo que ha recibido un sólido apoyo empírico.

Sus planteamientos se basan en una de las premisas básicas del humanismo: el bienestar es fundamentalmente la consecuencia de un funcionamiento psicológico óptimo y no tanto de la frecuencia de experiencias placenteras.

Para estos autores un funcionamiento psicológico sano implica dos cosas: (1) una adecuada satisfacción de las necesidades psicológicas básicas de vinculación, competencia y autonomía y (2) un sistema de metas congruente y coherente, es decir, las metas deben ser intrínsecas y coherentes con los valores e intereses del individuo y coherentes entre sí.

El modelo de Jahoda inspiró a Ryff (1989) para la creación y desarrollo de su modelo de bienestar psicológico que ha sido ampliamente utilizado posteriormente.

En su modelo, Ryff plantea que el bienestar es el reflejo de un funcionamiento psicológico óptimo. Propone que el elemento hedónico es independiente del bienestar, es decir, que no incluye la cantidad de emociones positivas o de placer como un predictor sino como una consecuencia. De esa forma, una persona podría sentirse plena de bienestar psicológico y experimentar pocas emociones positivas y frecuentes emociones negativas debido a las circunstancias.

El modelo de Ryff es especialmente útil si se usa como referente para evaluar la calidad de vida de las personas, relaciones o contextos aumentado la satisfacción en todas las áreas propuestas y no sólo como indicador del desarrollo individual (Hervás, 2009).

Las dimensiones propuestas en el modelo de bienestar de Carol Ryff son (Vázquez y Hervás, 2008):

- Control ambiental
- Crecimiento personal
- Propósito en la vida
- Autonomía
- Autoaceptación
- Relaciones positivas con otros

Cada una de las dimensiones del modelo cuenta con indicadores de diferencias entre el nivel óptimo y el nivel deficitario.

Otro modelo, el modelo de bienestar y salud de Keyes (2003) parte del modelo de Ryff para proponer dimensiones del bienestar con la novedad de que incluye el componente hedónico en la dimensión que denomina bienestar social.

Así, en su modelo distingue tres ámbitos para operativizar la salud mental positiva (Vázquez y Hervás, 2008):

- Bienestar emocional, alto afecto positivo, bajo afecto negativo y una elevada satisfacción con la vida,
- Bienestar psicológico, donde incorpora las seis dimensiones propuestas por Ryff
- Bienestar social, que incluye criterios relacionados con el funcionamiento social y comunitario. Es decir, expresa en qué medida el contexto social y cultural es percibido por el individuo como un entorno positivo y satisfactorio.

Concretamente, el ámbito del bienestar social incluye cinco dimensiones que son:

- Coherencia social, percibir que el mundo social es coherente y predecible.
- Integración social: sentirse parte de la sociedad.
- Contribución social, percibir que uno mismo contribuye a la mejora de la sociedad.
- Actualización social, sentir que la sociedad es un ámbito en desarrollo que permite el crecimiento de las personas.
- Aceptación social, sentir que el mundo no es un lugar inhóspito.

El modelo de las tres vías de Seligman (2003) es uno de los más conocidos y que genera más investigación. Después de analizar las tradiciones filosóficas así como las investigaciones previas sobre el bienestar, Seligman concluye que los resultados obtenidos hasta el momento se podrían agrupar en tres dimensiones y plantea su conocido modelo de las tres vías (Hervás 2009; Vázquez y Hervás, 2008). Los tres componentes de la felicidad propuestos son los siguientes:

- La vida placentera (pleasant life), que incluye experimentar emociones positivas sobre el pasado, el presente y el futuro.
- La vida comprometida (engaged life), que se refiere a la puesta en práctica habitual de las fortalezas para desarrollar un mayor número de experiencias óptimas. Está relacionada con la fluidez o flow (Csikszentmihalyi, 1990) y las teorías eudamónicas.

- La vida con significado (meaningful life), que incluye encontrar sentido a la vida y el desarrollo de metas más allá de uno mismo.

Las tres vías se plantean en el modelo como independientes, no obstante se aprecia una jerarquía entre ellas de tal forma que, la vida con significado y la comprometida pueden tener un mayor peso a la hora de alcanzar la felicidad.

El modelo de las tres vías de Seligman (2003), más que de una teoría, se trata de una propuesta descriptiva e integradora de las investigaciones llevadas a cabo en esta materia.

Recientemente, Seligman (2011) ha añadido dos nuevos elementos a su modelo de bienestar. Además de las tres vías expuestas, la consecución de la felicidad depende también de las interacciones sociales positivas y los logros.

Actualmente el modelo propuesto por Seligman se denomina PERMA por sus iniciales en inglés. Son las siguientes (Arguís, 2012; Tarragona, 2013):

- Positive emotions: emociones positivas o vida placentera.
- Engagement: Compromiso o vida comprometida.
- Relationships: Interacciones sociales positivas.
- Meaning: Significado o vida con significado.
- Accomplishment: Logros, marcarse metas y obtener satisfacción cuando se consiguen.

Finalmente, el modelo de Lyubomisky, Sheldon y Schkade (2005) que plantea tres factores de la felicidad. Estos autores identifican el bienestar o felicidad como una mezcla de alta satisfacción vital, afecto positivo frecuente y afecto negativo infrecuente.

En su modelo, los determinantes primarios de la felicidad influencian el bienestar que sienten las personas en un momento determinado de sus vidas o durante toda ella. Estos factores determinantes son:

- El Set Point o carga genética de la persona, que sería un aproximadamente un 50% de la varianza de las diferencias individuales en la felicidad. Este punto de partida está determinado genéticamente, por tanto es fijo, no se puede cambiar.
- Las circunstancias personales que constituyen un 10% del total y se refieren a las características sociodemográficas (sexo, nacionalidad), las experiencias

personales (éxitos y fracasos) y las variables de status social (nivel de educación, ingresos o estado civil). Son relativamente constantes.

- La actividad intencional es la fracción del 40% restante. Son conductas opcionales que requieren un esfuerzo por parte de los individuos. Pueden ser conductuales, cognitivas y motivacionales. La importancia de estas actividades radica en que son variables y están definidas en el tiempo, lo que hace posible trabajar con ellas para alcanzar estados de felicidad.

1.4.3. Calidad de vida, bienestar y satisfacción con la vida

Desde los inicios de la psicología positiva, el estudio de la satisfacción con la vida ha ocupado un lugar prioritario en numerosas investigaciones con distintas poblaciones. Aunque los estudios sobre este concepto se sitúan mayoritariamente en el ámbito de la investigación del bienestar subjetivo (Cabañero et al., 2004).

Una vez que el concepto de calidad de vida se considera un constructo multidimensional, la satisfacción con la vida se tiene por un indicador general del bienestar psicológico y de la calidad de vida de las personas.

El concepto de bienestar subjetivo o psicológico consta de dos componentes, por un lado los juicios cognitivos sobre satisfacción con la vida y por otro las evaluaciones afectivas sobre las emociones (Diener, Lucas y Oishi, 2002).

Así, la satisfacción con la vida se trata de la percepción global subjetiva de la propia situación en la vida comparada con las expectativas. Según Garrido, Fernández, Villalba, Perez, y Fernández (2010)

> El constructo de Satisfacción con la Vida se ha definido como el componente cognitivo del bienestar subjetivo, con carácter positivo, que conlleva un juicio sobre las circunstancias de la vida de la persona, o la valoración que hace sobre ellas en global, en relación a un criterio base que la propia persona crea (p.47).

Diener (1984) equipara el bienestar subjetivo o felicidad con la satisfacción con la vida y postula que existen dos enfoques para explicar este último concepto. El primer enfoque, denominado modelo de abajo-arriba, postula que los individuos están satisfechos cuando experimentan muchas situaciones satisfactorias. El segundo enfoque, llamado modelo arriba-abajo, sostiene que la predisposición general a interpretar las

experiencias de manera positiva es la responsable de la satisfacción con la vida (García, 2002).

Diener, Scollon y Lucas (2003), en su modelo sobre bienestar subjetivo, incluyen la satisfacción con la vida como uno de los cuatro componentes jerárquicos, los cuales son los siguientes:

1. Bienestar psicológico (Nivel superior) que refleja una evaluación general de la vida de una persona.

2. Afectos positivos y negativos, constituyen el componente emocional del bienestar.

3. Satisfacción con la vida como componente cognitivo.

4. Satisfacción en dominios específicos (Nivel inferior) como el ocio, el trabajo o las relaciones de pareja.

En la línea del estudio anterior, uno de los modelos más citados relacionado con los conceptos de felicidad y bienestar personal es el de Lyubomirsky et al. (2005) explicado en detalle en el apartado anterior.

1.4.4. Evaluación de la satisfacción con la vida

En lo que se refiere a la medida de la satisfacción con la vida, la escala de Diener, Emmons, Larsen y Griffin (1985) que consta de cinco ítems es, con toda probabilidad, la medida de este constructo más utilizada en la investigación psicológica. Es ampliamente utilizada por sus excelentes propiedades psicométricas. Ha sido traducida a varios idiomas y validada para poblaciones muy diversas.

1.4.5. Estudios llevados a cabo en relación a la satisfacción con la vida y el bienestar

Como previamente se ha indicado, existe una amplia literatura científica relacionada con la satisfacción con la vida y el bienestar. En la investigación llevada a cabo por Diener, Shu, Lucas y Smith (1999), en la que se analizan variables sociodemográficas, se observa que variables como la edad o el sexo parecen no tener influencia sobre la satisfacción vital. El nivel económico tiene una relación muy baja con el bienestar excepto si las necesidades básicas no están cubiertas. La única variable que muestra un estado diferencial es el estado civil.

Pérez-Escoda (2013), en un estudio con una muestra de estudiantes universitarios sobre el nivel de satisfacción con la vida, establece un modelo predictivo a partir de varias variables independientes. Los resultados parecen indicar que las variables más fuertemente relacionadas con la satisfacción con la vida son la autoestima, la satisfacción en el trabajo y la satisfacción con el entorno familiar seguidas por otras variables como nivel de estudios o satisfacción con las relaciones sociales, estas dos últimas con una correlación algo menor.

También existen evidencias empíricas que apoyan la relación de la satisfacción con la vida con el *engagement*, definido como la ilusión o el compromiso por el trabajo, es decir un pensamiento positivo acerca del mismo. El *engagement* está compuesto por tres dimensiones: (1) Vigor, es el deseo de esforzarse a pesar de las dificultades del trabajo; (2) Dedicación, es la implicación con el trabajo y el entusiasmo por realizarlo bien; y (3) Absorción, es la concentración que se experimenta cuando se disfruta con lo que se está haciendo (Salanova, Martinez, Bresó, Llorens y Grau, 2005).

En su conocido trabajo, Park, Peterson y Seligman (2004) midieron la satisfacción con la vida en relación a las tres vías de la felicidad, a través del placer, a través del compromiso y a través del significado. Encontraron que cada una de las tres orientaciones predice la satisfacción con la vida y que las personas con puntuaciones bajas en las tres dimensiones también puntúan bajo en satisfacción con la vida. Estos autores concluyen con la distinción entre vida plena y vida vacía.

Como se puede comprobar con la revisión de la literatura científica, debido a la imbricación de los conceptos de bienestar psicológico o subjetivo, satisfacción con la vida y felicidad, la mayor parte de los autores los utilizan prácticamente como sinónimos. Como señalan Lyubomirsky, King y Diener (2005) la emoción positiva está presente en una serie de constructos psicológicos como el optimismo o la autoeficacia, así como también en conceptos multidisciplinares como la calidad de vida.

1.5. RELACIONES ENTRE ESPERANZA Y SATISFACCIÓN CON LA VIDA

La esperanza y la satisfacción con la vida son reconocidas como importantes constructos en la psicología positiva que juegan un papel activo en el bienestar subjetivo de las personas tal y como pone de manifiesto la evidencia empírica encontrada.

A continuación, se realiza una revisión de parte de la literatura científica que relaciona ambas. Como se verá, las investigaciones se realizan fundamentalmente con muestras de estudiantes, con población adulta en general y menos frecuentemente con muestras de profesionales.

En todos los estudios recopilados, la relación entre las dos variables es directa. Así mismo, se encuentran relaciones positivas con otros constructos como el optimismo, la autoestima, la autoeficacia o el perdón. La investigación sobre la relación entre esperanza y satisfacción con la vida y variables sociodemográficas es escasa.

Park et al. (2004) estudiaron la relación entre las fortalezas de carácter y la satisfacción con la vida y encontraron una alta correlación positiva con un grupo de fortalezas. Entre ellas está la esperanza junto con la curiosidad, la gratitud, el amor y la vitalidad. El resto de fortalezas, aunque también correlacionan con la satisfacción vital, presentan una correlación más baja. Las fortalezas que muestran una correlación menor son apreciación de la belleza y la excelencia, la creatividad, la bondad, el amor al aprendizaje y la perspectiva.

En otro estudio, Proyer, Ruch y Buschor (2012) basándose en los resultados del trabajo anterior, realizan una intervención con tres grupos de adultos. El primero recibió un entrenamiento basado en las fortalezas que muestran una alta correlación con la satisfacción con la vida mientras que el segundo grupo fue entrenado en aquellas fortalezas que muestran una menor correlación. El tercero era el grupo control. El grupo que recibió una intervención basada en fortalezas entre las que está la esperanza, mejoró significativamente sus puntuaciones en satisfacción con la vida frente al grupo control. En cuanto a las valoraciones subjetivas de bienestar después de las intervenciones, los participantes de los grupos experimentales obtuvieron puntuaciones por encima del grupo control.

Una investigación longitudinal llevada a cabo con estudiantes (Valle, Huebner y Suldo, 2006) encuentran que la esperanza tiene un carácter predictivo y funciona como moderadora entre los eventos estresantes de la vida y el bienestar. Además, las puntuaciones son estables medidas un año después.

Un estudio realizado por López, Fontaine, Coimbra y Mitchell (2015), para investigar las características de estudiantes con niveles de esperanza altos, medios y bajos, muestra

resultados que indican que, los estudiantes con niveles muy altos en esta fortaleza puntúan significativamente más alto también en satisfacción con la vida, autoestima y beneficios en salud mental. También obtienen mejores puntuaciones en las variables académicas.

Yalçin y Malkoç (2014), también con una muestra de estudiantes, investigan el papel de la esperanza y el perdón como mediadores entre el sentido de la vida y el bienestar subjetivo, medido este en su dimensión cognitiva por la Escala de Satisfacción con la Vida. Los resultados parecen indicar que la esperanza y el perdón median completamente la relación entre las variables estudiadas.

En este sentido, Halama y Dedová (2007) realizan un estudio con adolescentes y encuentran que la variable sentido de la vida predice significativamente la satisfacción vital y existe una fuerte relación entre el sentido de la vida y el bienestar subjetivo. Así mismo, encuentran que la esperanza posee una alta correlación con variables de salud mental y es un predictor de la autoestima.

En una investigación con el objetivo de analizar la relación entre los niveles esperanza y el bienestar subjetivo en estudiantes turcos, Demirli, Türkmen y Arik (2014) observaron que existe una relación directa entre la esperanza disposicional y el bienestar subjetivo de los estudiantes. Además, los resultados del estudio sugieren que variables sociodemográficas como el trabajo, los ingresos y las condiciones de vida podrían tener influencia sobre el bienestar subjetivo y por tanto la satisfacción con la vida.

Otro estudio que explora la relación de la esperanza y la satisfacción con la vida con variables sociodemográficas es el llevado a cabo por Bailey y Snyder (2007). En concreto se estudiaron las variables edad y estado civil. En una amplia muestra de adultos no se detectaron diferencias significativas en las puntuaciones de la Escala de Esperanza para los grupos de edad y estado civil, aunque las personas entre 54 y 65 años y los separados, divorciados y viudos obtuvieron puntuaciones menores. Los resultados obtenidos para la variable satisfacción con la vida fueron similares excepto para la variable edad.

Snyder (2003) define las fortalezas de esperanza y optimismo como emociones positivas sobre el futuro. En este sentido, Bailey, Eng, Frisch y Snyder (2007) realizan una investigación con objeto de explorar los constructos de esperanza y optimismo y su

relación con la variable satisfacción con la vida. Los resultados mostraron que la subescala Agency thinking de la Escala de Esperanza para adultos de Snyder et al. (1991b) fue el mejor predictor de la satisfacción con la vida y concluyen que la esperanza es el único predictor de la satisfacción con la vida de las personas.

La relación entre las variables esperanza y satisfacción con la vida se ha explorado en numerosos estudios, como se ha expuesto en las líneas anteriores, especialmente con muestras de estudiantes. Son escasos los estudios que han abordado la investigación empírica en el ámbito laboral. No obstante, se pueden citar algunos trabajos como el realizado por Bustos (2016) sobre la actitud emprendedora. Los resultados encontrados parecen demostrar que este colectivo posee buenos niveles de esperanza y de satisfacción con la vida, lo que indicaría que su bienestar general también está en un buen nivel.

Otro investigador, Hirschi (2014) lleva a cabo un estudio sobre cómo la esperanza se relaciona con el desarrollo de la carrera profesional. Con dos muestras, una de universitarios y otra de profesionales, los resultados obtenidos muestran que la variable esperanza tiene una relación directa sobre las conductas proactivas hacia la carrera. Además, la esperanza obtuvo relación directa con la satisfacción con la vida y con las actitudes de promoción profesional. Los resultados sugieren que la esperanza es un recurso importante en el desarrollo profesional y que la relación positiva de la esperanza con la satisfacción con la vida y la satisfacción en el trabajo, en parte, se pueden atribuir a la relación positiva entre la esperanza y las actitudes favorables de promoción profesional.

CAPÍTULO 2. METODOLOGÍA

2.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En base a los planteamientos teóricos expuestos en el capítulo anterior se puede considerar que existen motivos más que razonables que justifican la investigación abordada en este Trabajo Fin de Máster.

Por un lado, la crisis económica en la que estamos inmersos desde hace unos 8 años debida a la desregulación financiera, que comenzó en Estados Unidos y, que se ha convertido en una crisis de deuda sobre todo en los países del sur de Europa. Sus consecuencias han sido el progresivo deterioro de los pilares del estado del bienestar en base a las decisiones políticas impuestas, principalmente, desde la Unión Europea a los países del sur de Europa.

Estás políticas consideran que el trabajo es una mercancía sujeta a unos costes (los salarios y los servicios públicos derivados de los impuestos) y consideran la disminución de los mencionados costes como una opción operativa para aumentar la productividad de las economías europeas. Por tanto, uno de los aspectos principales en los que se evidencian los efectos de la crisis es un aumento de la tasa de paro y la disminución de la tasa de ocupación (INE, 2016).

Desde una perspectiva más humana, el trabajo posee múltiples dimensiones y afecta de manera profunda a los niveles de autoestima y felicidad de las personas, por ese motivo, es considerado un área de satisfacción específico del bienestar psicológico al igual que la satisfacción con la vida (Diener et al., 2003). Es decir, el trabajo tiene un impacto fundamental en la calidad de vida tanto en los componentes objetivos del concepto (permite el acceso a bienes y servicios) como en los subjetivos (autoestima, autorrealización, felicidad) ya mencionados (Cummis y Cahill, 2000; Veenhoven, 2001).

Por otra parte, numerosos estudios muestran una relación directa entre la esperanza y otros rasgos como el optimismo, la autoeficacia y la autoestima (Cheavens et al., 2006; Delgado y Castañeda, 2011) y según Snyder (2000) las personas más esperanzadas poseen más estrategias para superar los obstáculos (Snyder, 2000), de tal forma que un buen nivel de esperanza ayudaría tanto a aquellas personas que tienen empleo como a

las que no. La esperanza es un recurso personal para la mejora del bienestar y de la salud (Klausner et al., 2000).

A partir de lo expuesto y dada la escasez de investigaciones en el ámbito del trabajo, es de donde surgen las preguntas de investigación que motivan este Trabajo Fin de Máster y que son las siguientes:

- ¿Existen diferencias significativas en cuanto a las características sociodemográficas que discriminen entre los grupos de población activa e inactiva?
- ¿Existen diferencias significativas en la forma que las personas piensan acerca de lo que pueden conseguir en la vida y en su motivación para hacerlo en función de la situación laboral en la que se encuentren?
- ¿Varía de manera significativa el grado en que las personas perciben su propia situación de vida en función de la situación laboral en la que se encuentren?
- ¿Será alguno de los grupos definidos, en función de sus niveles, posible beneficiario de una futura intervención basada en la teoría de la esperanza que les pueda ayudar a mejorar su vida?

El presente estudio trata de responder de manera científica a estas cuestiones, por lo que aborda una evaluación de las personas en edad de trabajar centrada en cuatro aspectos: (1) la descripción de los cuatro perfiles definidos; (2) la evaluación de los niveles de esperanza; (3) la evaluación de los niveles de satisfacción con la vida y (4) la relación entre la esperanza y la satisfacción con la vida.

A partir de este planteamiento se formulan los objetivos e hipótesis que se presentan en el siguiente apartado.

2.2. OBJETIVOS E HIPÓTESIS

El objetivo general de la investigación es el siguiente:

Evaluar los niveles de Esperanza y Satisfacción con la Vida en la población en edad activa en función de su situación laboral (ocupados, desempleados e inactivos).

Los objetivos específicos son:

- Describir el perfil de la población en edad activa en función de las características de los distintos grupos que la componen.
- Analizar las diferencias en los niveles de Esperanza entre personas ocupadas y personas sin trabajo.
- Analizar las diferencias en los niveles de Satisfacción con la Vida entre personas ocupados y personas sin trabajo.
- Identificar la relación entre Esperanza y Satisfacción con la Vida.

Las hipótesis planteadas son las siguientes:

- Existen diferencias significativas entre los perfiles de la población en función de las distintas categorías laborales que la componen.
- Las personas que se encuentran ocupadas a nivel laboral presentarán mayores niveles de esperanza en relación a las personas sin trabajo.
- Las personas que se encuentran ocupadas a nivel laboral presentarán mayores niveles de satisfacción con la vida en relación a las personas sin trabajo.
- La esperanza se relaciona de forma directa y significativa con la satisfacción con la vida, de manera que mayores niveles de esperanza se relacionan con mayores niveles de satisfacción con la vida.

2.3. DISEÑO

Según la clasificación de la investigación en Psicología de Montero y León (2007) el presente trabajo se enmarca dentro de la categoría de estudios empíricos de naturaleza cuantitativa. Concretamente, se trata de un estudio descriptivo también considerado como estudio ex post facto o correlacional. En este tipo de investigación, la variable independiente no se manipula sino que se busca identificar y analizar relaciones entre variables. En cuanto a la obtención de datos es un estudio transversal ya que estos son recogidos en un único punto temporal.

2.4. MUESTREO Y PARTICIPANTES

La población de estudio se define a partir de la Encuesta de Población Activa (INE, 2008) y está compuesta por personas de 16 o más años que, o bien son población económicamente activa o bien son población económicamente inactiva según las definiciones que aparecen en el Capítulo 1.

Se trata de una población finita de 22.821.000 personas según los datos del primer trimestre de 2016 extraídos de la citada encuesta.

La muestra se ha seleccionado mediante muestreo no probabilístico por el procedimiento de bola de nieve, mediante el cual los sujetos a los que primero se ha accedido van aportando nuevos contactos a los que encuestar (Cea, 1998).

Debido a la imposibilidad de acceder al marco muestral que hubiese permitido un muestreo probabilístico y por razones de economía de medios de la investigación el procedimiento elegido resulta útil y adecuado. Además, permite obtener un numeroso conjunto de datos y aumentar el ámbito geográfico lo que contribuye a aumentar la representatividad de la muestra.

La muestra obtenida está compuesta por 311 personas entre los 16 y los 65 años con una edad media de 40.05 años (d.t=13.25). De las cuales, el 36% son hombres y el 64% son mujeres.

En relación a la variable denominada estado civil, la muestra analizada se compone fundamentalmente de personas solteras (44.7%) y casadas (44.1%) (Ver Figura 4).

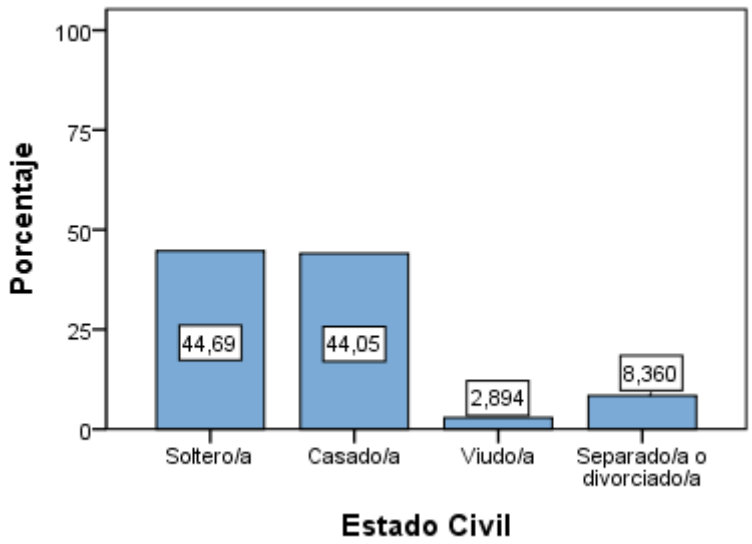


Figura 4. Distribución de la muestra en función de la variable estado civil

Por nacionalidad, el 97.7% de las personas que han respondido a la encuesta son de nacionalidad española mientras que el 2.3% son extranjeros residentes en España.

La variable provincia de residencia se ha categorizado en comunidades autónomas para mejor comprensión de los resultados. También se ha añadido "Extranjero" para aquellas personas de nacionalidad española que residen fuera del país. Como puede verse en la Tabla 3 la mayoría de las comunidades autónomas están representadas en la muestra siendo los más numerosos los residentes en Castilla y León.

Tabla 3 *Distribución de la muestra por comunidades autónomas*

	Frecuencia	Porcentaje
Andalucía	12	3,9
Aragón	2	,6
Asturias	6	1,9
Canarias	4	1,3
Cantabria	1	,3
Castilla y León	208	66,9
Castilla-La Mancha	1	,3
Cataluña	3	1,0
Comunidad Valenciana	13	4,2
Extremadura	2	,6
Galicia	1	,3
Madrid	47	15,1
Navarra	1	,3
País Vasco	4	1,3
Extranjero	6	1,9
Total	311	100,0

En relación con la variable nivel de estudios resultados obtenidos se observan en la Figura 5, siendo la categoría más numerosa la de estudios universitarios no registrándose ningún caso para la categoría "Sin Estudios".

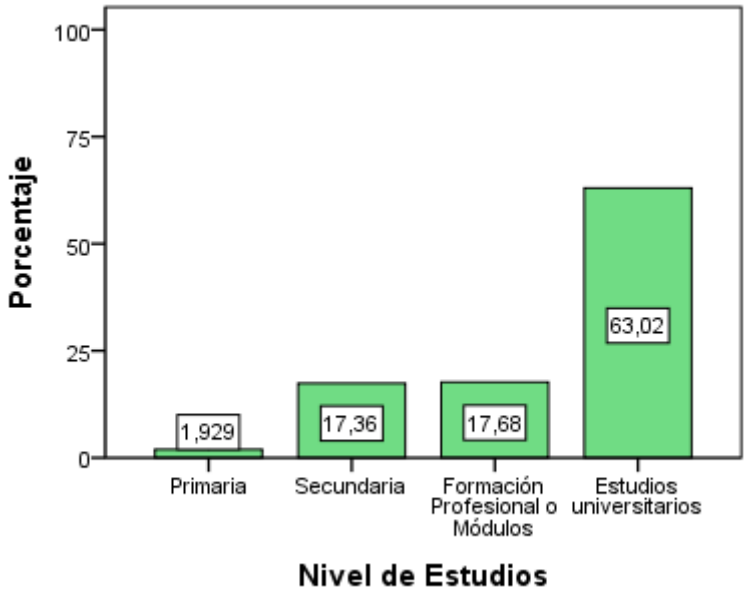


Figura 5. Distribución de muestra en función de la variable nivel de estudios

La variable profesión se ha recodificado en base a la Clasificación Nacional de Ocupaciones 2011 (CNO-11, Real Decreto 1591/2010, de 26 de noviembre) para facilitar la descripción de la muestra en base a las áreas profesionales.

La muestra recoge un abanico amplio de profesiones siendo las más numerosas las incluidas en la categoría Técnicos y profesionales científicos e intelectuales de la salud y la enseñanza (30.5%) seguida por la categoría Otros técnicos y profesionales científicos e intelectuales (27.7%) (Ver Tabla 4**).**

Tabla 4 *Distribución de la muestra por ocupaciones según la CNO-11*

	Frecuencia	Porcentaje
Directores y gerentes	4	1,6
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales de la salud y la enseñanza	78	30,5
Otros técnicos y profesionales científicos e intelectuales	71	27,7
Técnicos; profesionales de apoyo	46	18,0
Empleados contables, administrativos y otros empleados de oficina	15	5,9
Trabajadores de los servicios de restauración y comercio	11	4,3
Trabajadores de los cuidados a las personas en servicios de salud	7	2,7
Trabajadores de los servicios de protección y seguridad	4	1,6
Trabajadores cualificados en el sector agrícola, ganadero, forestal y pesquero	1	,4
Trabajadores cualificados de las industrias manufactureras, excepto operadores de instalaciones y máquinas	9	3,5
Operadores de máquinas para fabricar productos textiles y artículos de piel y de cuero	1	,4
Conductores y operadores de maquinaria móvil	2	,8
Trabajadores no cualificados en servicios (excepto transportes)	4	1,6
Peones de la agricultura, pesca, construcción, industrias manufactureras y transportes	3	1,2
Total	256	100

Nota: CNO-11= Clasificación Nacional de Ocupaciones 2011

En cuanto a las variable denominada personas económicamente dependientes del participante o personas a cargo, la media de la muestra es de 0.91 (d.t = 1.216).

2.5. INSTRUMENTOS

En este apartado se describen los instrumentos de evaluación utilizados en este estudio para evaluar las variables Esperanza, Satisfacción con la Vida y el cuestionario elaborado *ad hoc* para la investigación.

2.5.1. Esperanza

1. Escala de Esperanza Disposicional (Dispositional Hope Scale, DHS, Snyder et al. 1991b).

La Escala de Esperanza Disposicional mide el rasgo esperanza en población adulta mayor de 15 años y ha sido validada para población española por Galiana et al., (2015).

La escala consta de 12 items de los cuales, cuatro items corresponden al componente Pathways thinking (capacidad para identificar vías posibles para conseguir los objetivos), otros cuatro items corresponden al componente Agency thinking (motivación para perseguir los objetivos) y cuatro items distractores. Los ítems puntúan mediante una escala tipo Likert que va de 1 (1=*Totalmente falso*) a 4 (4= *Totalmente verdadero*).

En cuanto a las propiedades psicométricas, la escala posee buena consistencia interna (Galiana et al., 2015). Las puntuaciones en el coeficiente Alfa de Cronbach son: para la escala total 0.826, para la escala de Agency thinking 0.750 y para la escala de Pathways thinking 0.668.

2.5.2. Satisfacción con la vida

2. Escala de Satisfacción con la Vida (Satisfaction with Life Scale, SWLS, Diener, et al., 1985)

La satisfacción con la vida es la percepción subjetiva que tienen las personas sobre las circunstancias de su propia vida y la valoración que hacen de ellas (Garrido et al., 2010).

En el presente estudio se ha empleado la versión española de la Escala de Satisfacción con la Vida de Diener et al. (1985) adaptada por Atienza, Pons, Balaguer, y García-Merita (2000) y validada por Garrido et al., (2010) para población adulta.

La escala está compuesta por 5 items tipo Likert que puntúan entre 1, (1= *Totalmente falso*), y 5, (5= *Totalmente verdadero*).

La fiabilidad estimada mediante el coeficiente de Alfa de Cronbach es de 0.836, lo que permite afirmar que la consistencia interna es adecuada.

Existen otros estudios que usan la Escala de Satisfacción con la Vida adaptada al español que también han mostrado buenas propiedades psicométricas, como por ejemplo el de Cañamero et al., (2010) con una muestra de mujeres embarazadas y puérperas.

2.5.3. Cuestionario sobre Esperanza, Satisfacción con la vida y Situación laboral

El cuestionario titulado "Esperanza, Satisfacción con la Vida y Situación Laboral" ha sido elaborado ad hoc para recoger los datos sociodemográficos de la muestra y otros datos relacionados con su situación laboral específicos para cada uno de los grupos.

Se ha diseñado mediante la aplicación *Google Forms* de *Google Drive*, para ser distribuido, contestado y recoger los datos por medio de canales online.

Está compuesto por una parte común y cuatro rutas diferentes en función de la situación laboral de cada participante en el momento de respuesta (Ver Anexo A).

La parte común comienza con el título del cuestionario, una breve explicación del mismo y de su finalidad, así como la información a los participantes sobre la garantía de confidencialidad y tratamiento de datos. A continuación, se presentan nueve items referidos a las características sociodemográficas, incluye la Escala de Esperanza y La Escala de Satisfacción con la Vida y finaliza con la pregunta filtro.

A partir de ahí, en función de la respuesta dada a la pregunta filtro, se deriva a la persona encuestada a una serie de preguntas distintas para cada uno de los grupos. Las cuatro rutas corresponden a las posibles situaciones laborales de la población en edad activa española según la Encuesta de Población Activa (INE, 2008). Estas son:

Empleado por cuenta ajena, Empleado por cuenta propia, Desempleado y Otra situación (población económicamente inactiva). En cada una de estas vías se plantean preguntas acordes a cada situación específica que permitan obtener información sobre variables como tiempo trabajado, tiempo en desempleo, tipos de contrato, ingresos, etc.

Las opciones Empleado por cuenta ajena, Empleado por cuenta propia y Desempleado constan de ocho items cada una y la opción Otra situación consta de cinco items. En cada una de las rutas se combinan preguntas cerradas de opción múltiple, escalas tipo Likert y preguntas abiertas. Todas ellas son de respuesta obligatoria.

Únicamente hay dos ítems de carácter no obligatorio y respuesta abierta cuyo objetivo es recabar la motivación de los sujetos que pudiese ayudar a la descripción de la muestra y la interpretación de los datos. Se localizan en las rutas de Empleado por cuenta ajena y Empleado por cuenta propia y son los únicos sobre los que no se ha realizado un análisis.

Una vez respondidas la totalidad de las preguntas, la aplicación envía al encuestado a una última parte de agradecimiento donde también se solicita el reenvío del cuestionario a sus contactos para aumentar la muestra por el procedimiento que se explica a continuación.

2.6. PROCEDIMIENTO

El primer paso con la versión inicial del cuestionario fue realizar una prueba piloto con una pequeña muestra de personas de cada uno de los grupos en función de su situación laboral con objeto de:

- Comprobar que tanto las instrucciones como los items eran comprendidos adecuadamente.
- Detectar posibles errores técnicos en la aplicación del cuestionario y el registro de los datos.
- Recabar información de los encuestados que permitiese la mejora del cuestionario.
- Obtener una estimación del tiempo que se tardase en responderlo.

Una vez obtenida la versión final de la encuesta se procedió su envío a los primeros contactos por medio de correo electrónico, Whatsapp y Messenger. Así mismo, se

comenzó su difusión con publicaciones en las redes sociales Facebook y Twitter. El cuestionario ha sido compartido por todos estos medios ampliando así tanto el ámbito geográfico como el tamaño de la muestra.

Por otra parte, se creó un blog en la plataforma Blogger con la dirección www.hopelines.es con los objetivos de:

- Contar con un alojamiento online continuado para la encuesta que permitiese recoger muestra con facilidad.
- Explicar más detalladamente acerca de la investigación y ofrecer la posibilidad de suscribirse vía email para recibir otra información sobre los resultados.
- Habilitar una vía de contacto para recoger opiniones e ideas que pudiesen ayudar a la interpretación de los datos o para posteriores estudios.

2.7. ANÁLISIS ESTADÍSTICO

Los datos obtenidos se han codificado y analizado utilizando el programa de software estadístico SPSS (Statistical Package for the Social Science) versión 20.0.

Se han realizado diferentes análisis en función de los objetivos planteados. A saber: análisis descriptivos para extraer las características de la muestra en general y por grupos en función de la situación laboral. Análisis correlacional (correlación de Pearson) para identificar relaciones entre variables y grupos y análisis inferencial (ANOVA y t de Student) para comprobar si existen diferencias significativas entre los grupos.

Para todos los análisis estadísticos se ha utilizado un $\alpha = 0.05$

Algunas preguntas han sido recodificadas para posibilitar el análisis estadístico. Estas son las referentes a la profesión de los encuestados y se ha llevado a cabo de la siguiente manera:

- Pregunta 6 de la parte general del cuestionario: ¿en qué provincia resides?

La variable provincia de residencia se ha recategorizado en comunidades autónomas con objeto se simplificar el análisis estadístico y la presentación de resultados. Además, se ha añadido la categoría “Extranjero” para aquellas personas de nacionalidad española con residencia fuera del país.

- Pregunta 8 de la parte general del cuestionario: ¿Cuál es tu profesión?

La variable profesión se ha recodificado en base a la Clasificación Nacional de Ocupaciones 2011 (CON-11) que, encuadrada en el marco conceptual de la clasificación internacional CIUO-08, utiliza criterios de trabajo y de competencias para la clasificación. Su objetivo es garantizar el tratamiento uniforme de los datos estadísticos sobre ocupaciones en el ámbito nacional y su comparabilidad internacional y comunitaria (Real Decreto 1591/2010, de 26 de noviembre)

- Pregunta 29 de la parte específica para empleados por cuenta ajena: ¿Qué puesto de trabajo desempeñas o cuál es tu cargo?

Esta variable se ha recodificado atendiendo a los niveles de estudios utilizados en la pregunta 7 del cuestionario (Sin estudios primarios, Primaria, Secundaria, Formación Profesional o Módulos y Estudios Universitarios) para facilitar la comparación entre estas variables e identificar la posible relación entre ellas así como con las variables dependientes, esperanza y satisfacción con la vida.

- Pregunta 36 de la parte específica para empleados por cuenta propia: ¿A qué te dedicas, cuál es la actividad de tu negocio o empresa?

Para esta variable se ha utilizado el mismo criterio explicado en la pregunta anterior.

CAPÍTULO 3. RESULTADOS

Los resultados obtenidos se presentan en este capítulo siguiendo el guión de los objetivos planteados en la investigación.

- Describir el perfil de la población en edad activa en función de las características de los distintos grupos que la componen.
- Analizar diferencias en Esperanza entre ocupados y personas sin trabajo.
- Analizar diferencias en Satisfacción con la Vida entre ocupados y personas sin trabajo.
- Describir la relación entre Esperanza y Satisfacción con la Vida.

3.1. DESCRIPCIÓN DE LOS CUATRO PERFILES DE LA POBLACIÓN EN EDAD ACTIVA

Puesto que se han clasificado las respuestas de los sujetos en función de su situación laboral tomando como referencia la Encuesta de Población Activa (INE, 2008), se va a proceder a describir específicamente las variables para cada uno de los grupos.

Los grupos, con su correspondiente descripción proporcionada en el cuestionario usado en la investigación, son los siguientes:

1. Población ocupada o personas con empleo

Se dividen a su vez en dos grupos:

   - Empleados/as por cuenta ajena o asalariados del sector público o privado.
   - Empleados/as por cuenta propia: Empresarios, trabajadores independientes, miembros de cooperativas que trabajan en las mismas y trabajadores familiares no remunerados (ayudas familiares) aunque estén de baja o vacaciones.

2. Población parada o Desempleados

   Buscando empleo activamente, preparándose para establecerse por su cuenta y/o disponible para trabajar en los próximos 15 días.

3. Otra situación (Población económicamente inactiva)

Sin trabajo ni buscando empleo actualmente o que no está disponible para incorporarse a uno en los próximos 15 días.

Los porcentajes obtenidos para cada grupo se observan en la Figura **6** siendo el más numeroso el grupo de empleados por cuenta ajena (54.02%) seguido por el grupo otra situación (población inactiva) (26.37%).

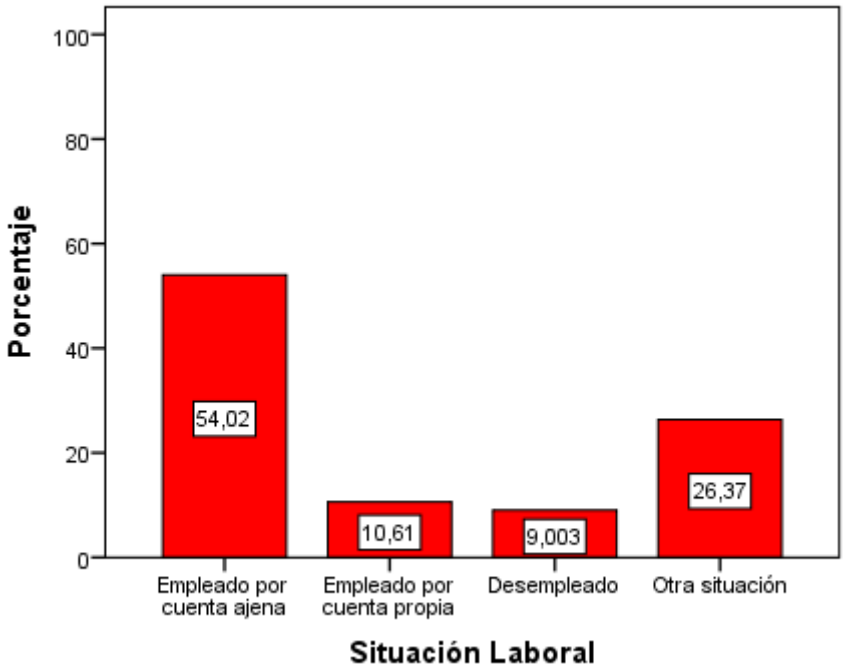


Figura 6. Distribución de la muestra en función de la situación laboral

3.1.1. Empleados por cuenta ajena

Este es el grupo más numeroso con una muestra de 168 personas de las cuales el 39.9% son hombres y el 60.1% son mujeres.

En relación a la edad, la media del grupo es de 43.58 años (d.t = 9.932) con una edad máxima de 65 años y una edad mínima de 18 años.

En cuanto a la variable estado civil, mayoritariamente son personas casadas (54.2%) o solteras (35.1%) (Ver Figura 7).

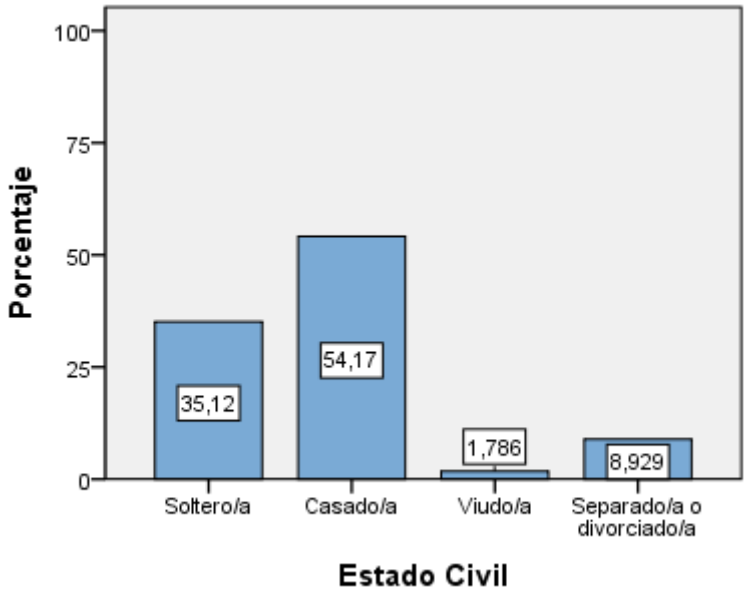


Figura 7. Distribución de la muestra Empleados por cuenta ajena en función del estado civil

Por nacionalidad, el 98.2% son españoles mientras que el 1.8% poseen otra nacionalidad.

La mayor parte de este grupo (73.8%) tiene estudios universitarios mientras que solamente un 1.8% posee únicamente educación primaria (ver Figura 8).

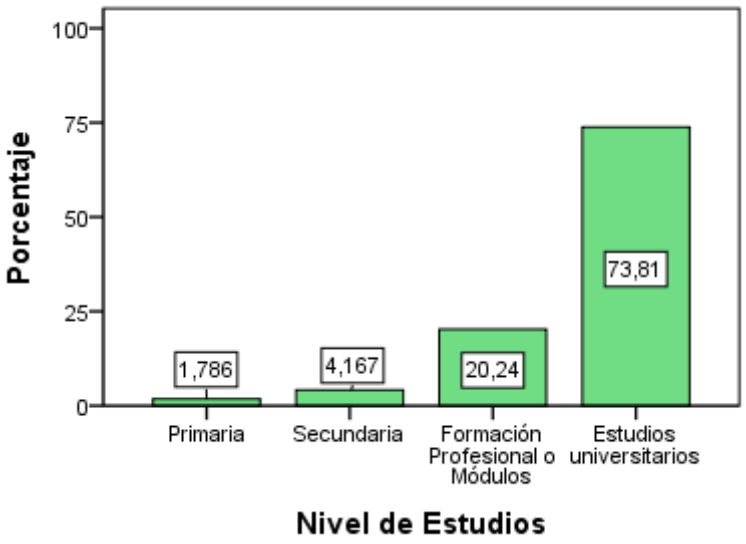


Figura 8. Distribución de la muestra Empleados por cuenta ajena en función del nivel de estudios

Se preguntó por el número de personas que dependían económicamente de ellas (variable personas a cargo) y se encontró una media de 1.17 personas (d.t.=1.21), siendo el máximo 5 personas y el mínimo 0.

A partir de ahora se van a describir las variables específicas que completan el perfil del grupo Empleados por cuenta ajena.

Se realizó una transformación de meses a años para calcular el tiempo medio que la muestra llevaba trabajando, y se encontró que las personas empleadas por cuenta ajena llevaban una media de 17.5 años (d.t.= 11.71), con un mínimo de 0.8 años y un máximo de 58.33 años.

En relación al tipo de puesto de trabajo desempeñado, las personas que trabajan por cuenta ajena se encontraban mayoritariamente desempeñando puestos laborales que requerían estudios universitarios (64.6%) (ver Figura 9).

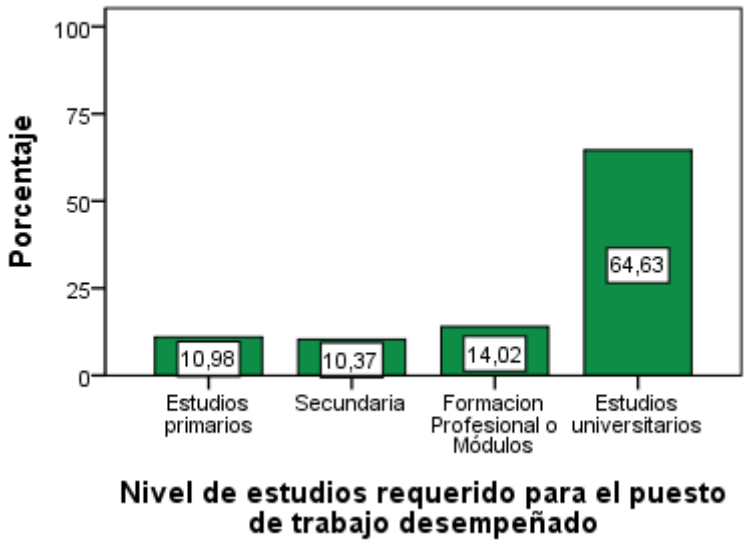


Figura 9. Distribución de la muestra Empleados por cuenta ajena en función del nivel de estudios requerido para el puesto de trabajo desempeñado

En relación al tipo de contrato, analizados los resultados se observa que casi la mitad de la muestra (49.4%) tiene un contrato laboral/fijo, seguidos por los funcionarios (35.1%) y por último los que tienen un contrato temporal que son el 15.5%

Del total de los asalariados, aquellos que tienen un contrato temporal constituyen el grupo menos numeroso, son solamente 41 personas (24.4%). El tiempo que les queda para finalizar el contrato puede verse en la Figura 10.

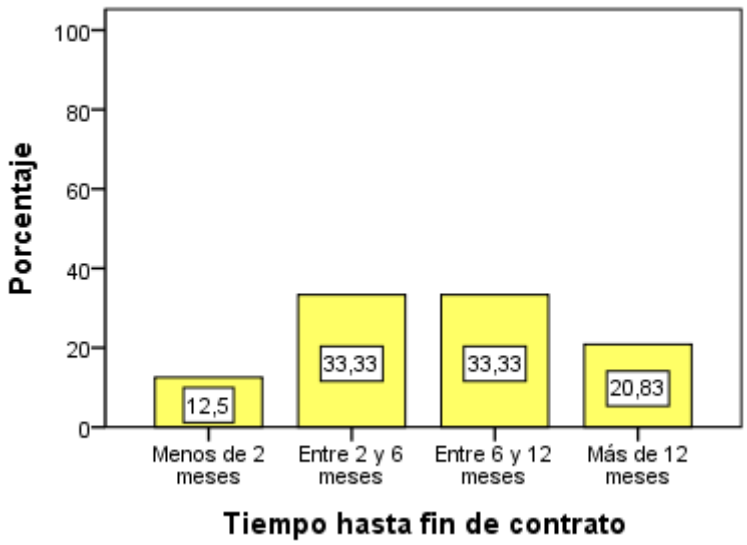


Figura 10. Distribución de la submuestra Empleados por cuenta ajena con contrato temporal en función del tiempo que les queda hasta finalizar contrato

En relación a las horas trabajadas a la semana, la media se sitúa en 38.14 horas (d.t.=7.69) con un número mínimo de 10 horas y un máximo de 60 horas a la semana, situándose la mayor parte de la muestra entre 35 y 40 horas a la semana.

Los salarios que se analizan son mensuales. La media del grupo es de 1656.07 euros/mes (d.t.= 725.17) y van desde el menor que son 56 euros/mes hasta el más alto que son 4000 euros/mes. La distribución de frecuencias de la muestra se puede ver en la Figura 11.

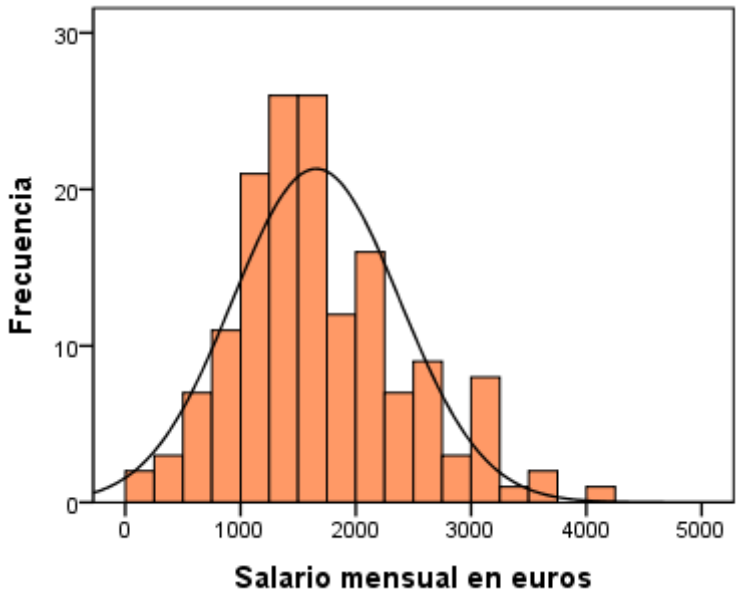


Figura 11. Histograma de frecuencias de la muestra Empleados por cuenta ajena en función del salario mensual

Se preguntó mediante una escala tipo Likert de 5 puntos a la muestra si les gustaba su trabajo y se encontró una media de 4.05 puntos (d.t.=0.99), lo que indica que en general les gusta bastante su trabajo (ver Figura 12).

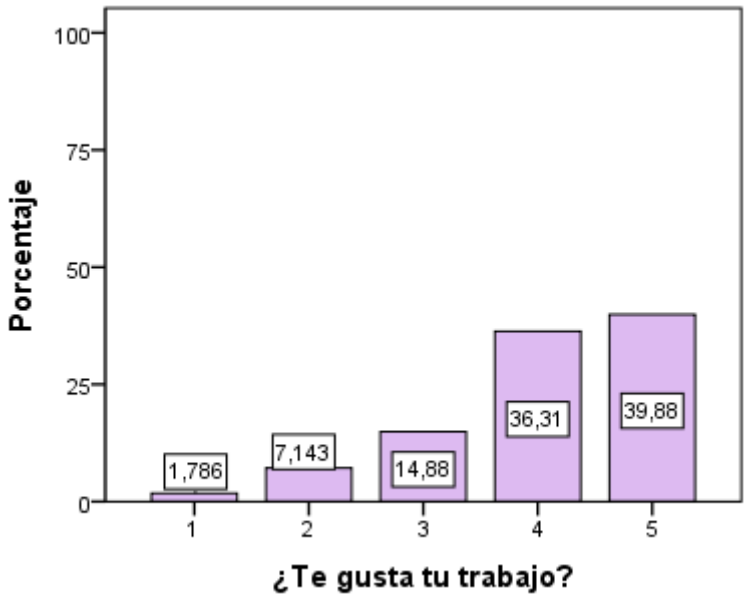


Figura 12. Distribución de la muestra de Empleados por cuenta ajena en función del gusto por su trabajo en una escala tipo Likert entre 1 (*Nada*) y 5 (*Mucho*)

Se preguntó a los participantes por el motivo de su respuesta anterior en una pregunta abierta y no obligatoria. Una lectura de las respuestas dadas por los participantes nos permite esbozar una idea de las principales motivaciones que orientan sus respuestas en uno u otro sentido. Estas podrían ser agrupadas en dos grandes bloques:

1. Respuestas relacionadas con causas externas o con características del puesto de trabajo, como por ejemplo:

"Es muy cómodo"

"Gano poco"

"La empresa en la que trabajo no valora a sus empleados"

"Por los compañeros"

2. Respuestas relacionadas con la recompensa o satisfacción personal que el trabajador obtiene en el desempeño de su profesión o la ausencia de ellas, como por ejemplo:

"Me encanta ayudar a los demás y el contacto con las personas"

"Me permite aportar, es creativo y flexible"

“Me apasiona. Me siento productiva. Ayudo a los demás a sentirse bien con ellos mismos y eso me hace sentir bien conmigo misma”

“Porque veo los resultados logrados”

“Porque no me permite crecer profesionalmente”

3.1.2. Empleados por cuenta propia

En este grupo la muestra es de 33 sujetos de los cuales el 30.3% son hombres y el 69.7% son mujeres. La edad media de la muestra es de 44.91 años (d.t.= 8.304) con una edad mínima de 28 años y una edad máxima de 65 años.

En cuanto al estado civil como se observa puede observar el grupo mayoritario son personas casadas (51.5%) (ver Figura 13).

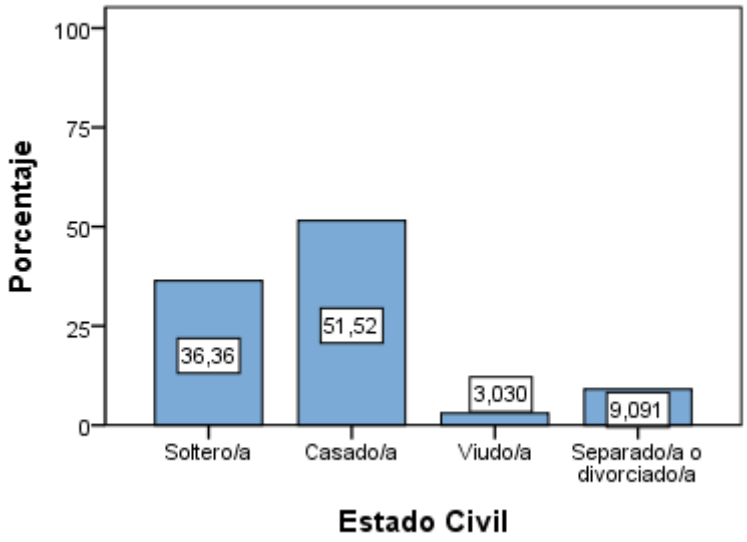


Figura 13. Distribución de la muestra Empleados por cuenta propia en función del estado civil

En cuanto a la variable nacionalidad, el 93.9% de la muestra son españoles mientras que el 6.1% son extranjeros.

En relación a la variable denominada nivel de estudios, las personas con estudios universitarios vuelven a ser el grupo más numeroso (75.8%) mientras que el grupo minoritario es de las personas con estudios de secundaria (3%) (ver Figura 14).

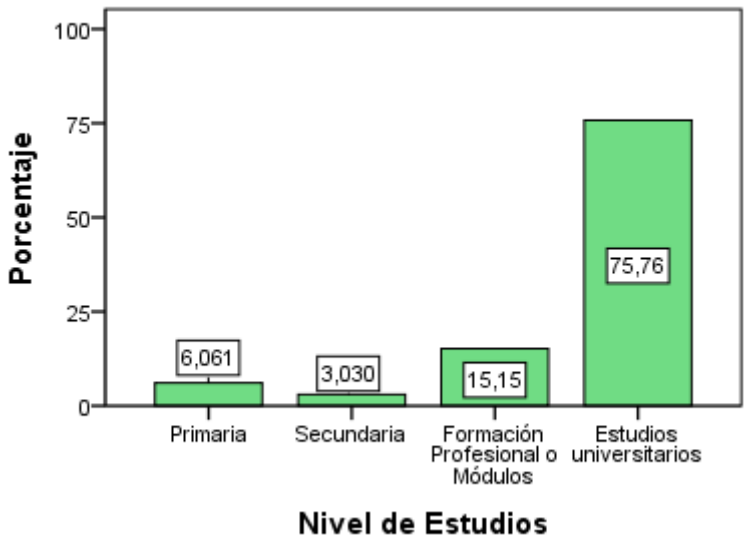


Figura 14. Distribución de la muestra Empleados por cuenta propia en función del nivel de estudios

A continuación, se van a describir las variables específicas que completan el perfil del grupo Empleados por cuenta propia.

La variable meses que llevan siendo autónomos, se ha recalculado en años obteniendo una media de 7.67 años (d.t= 7.215) siendo el valor mínimo de 0.17 años y el máximo de 30 años. La desviación típica es grande lo que nos indica una gran variabilidad con respecto de la media, es decir, existe un buen número de negocios que comienzan frente a unos pocos que llevan más años.

En relación al motivo para establecerse por cuenta propia no existen prácticamente diferencias entre los que lo hicieron por pasión (51.5%) y los que lo hicieron por obligación (48.5%).

Las personas que dicen haber recibido algún tipo de ayuda para montar su negocio son el 33.3% frente a los que manifiestan no haber tenido ninguna ayuda económica (66.7%).

En cuanto al número de empleados, la mayoría de autónomos o empresarios no cuenta con empleados siendo la media del grupo 0.82 empleados (d.t.= 1.878) con un valor máximo de 8 empleados.

Frente a la pregunta sobre su percepción sobre la buena marcha de su negocio, son mayoría aquellos encuestados que consideran que su negocio va bien (45.5%) frente a

los que consideran que no va bien (24.2%). No obstante, llama la atención el elevado porcentaje de indecisos que asciende al 30.3%.

En cuanto a los ingresos, se ha trabajado con ingresos mensuales y se ha encontrado que la media es de 1101.92 euros/mes (d.t.= 1007.82) con un valor mínimo de 0 euros y un máximo de 4000 euros/mes. Tal como puede observarse en la Figura 15 se obtienen dos grupos en relación a sus ingresos, es decir, el mayor número de trabajadores por cuenta propia se sitúa en la variable ingresos por debajo de la media mientras que un pequeño sector que se sitúa dos desviaciones típicas por encima de la media dejando los rangos intermedios vacíos.

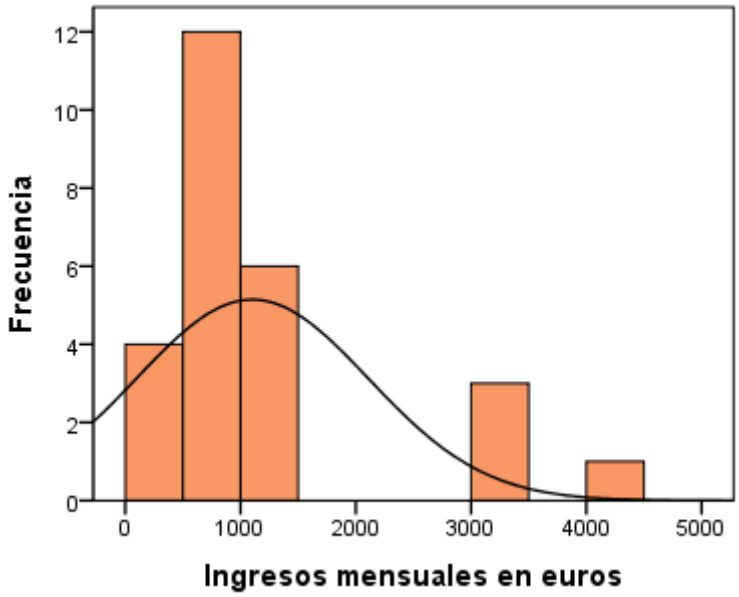


Figura 15. Histograma de frecuencias de la muestra Empleados por cuenta propia en función de los ingresos mensuales

En cuanto a si les gusta lo que hacen, las respuestas a este ítem puntúan en una escala tipo Likert entre 1 (*Nada*) y 5 (*Mucho*). La media obtenida es de 4.33 puntos (d.t.=0.816). Obsérvese en la Figura 16 que no se obtiene ninguna respuesta en la puntuación más baja (1= *Nada*) Los datos indican que a la mayoría de los encuestados en esta categoría les gusta bastante o mucho lo que hacen.

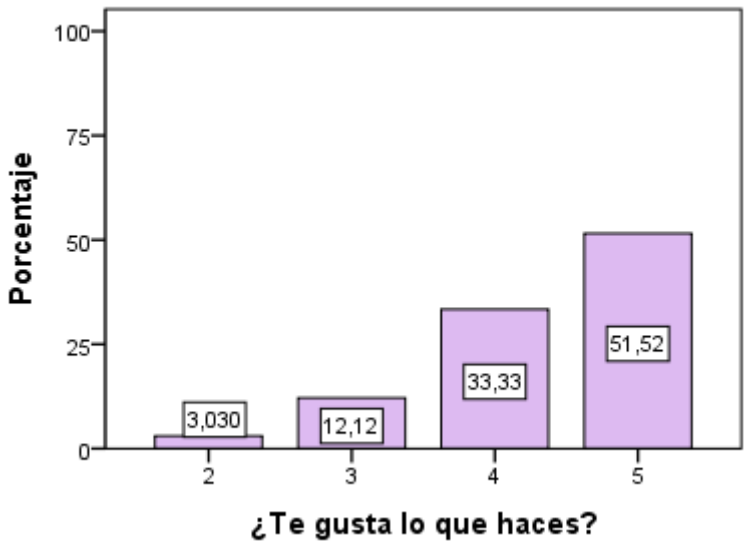


Figura 16. Distribución de la muestra Empleados por cuenta propia en función del gusto por lo que hacen en una escala tipo Likert entre 1 (Nada) y 5 (Mucho)

De nuevo en este grupo de actividad, se preguntó a los participantes por el motivo de su respuesta anterior en una pregunta abierta y no obligatoria. Una lectura de las respuestas dadas por los participantes nos elaborar idea de las principales motivaciones que orientan sus respuestas en uno u otro sentido. Fundamentalmente, las motivaciones están relacionadas con las preferencias, los deseos y las metas personales, aunque también se recoge alguna respuesta que hace referencia a la necesidad económica. A continuación se muestran algunos ejemplos extraídos de la muestra:

"Porque escribir es mi vocación, mi afición, mi profesión y mi placer".

"Me permite vivir en un sitio que me encanta y disponer del tiempo necesario para hacer otras muchas cosas".

"Siempre he querido ser asesora".

"Por la presión económica".

3.1.3. Desempleados

La muestra para el grupo de desempleados está compuesta por 28 personas, de las cuales el 25% son hombres y el 75% son mujeres.

En cuanto a la edad, la media es de 39.29 años (d.t.= 11.66) con una edad mínima de 20 años y una edad máxima de 60 años si bien, como se aprecia en la Figura 17, existen

dos modas que definen dos grupos de edad. El primero en torno a 26 años y el segundo alrededor de los 50 años.

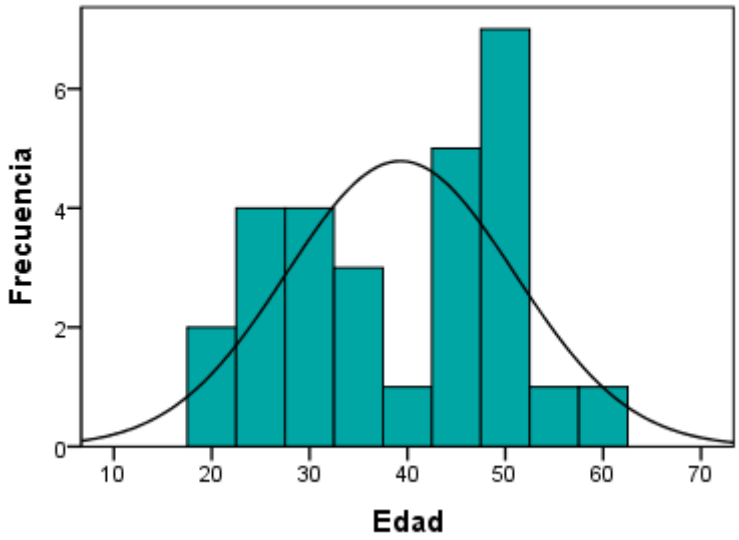


Figura 17. Histograma de frecuencias de la muestra Desempleados en función de la variable edad

En relación a estado civil, el grupo más numeroso son los solteros (46.4%) seguidos de los casados (39.6%) (Ver Figura 18).

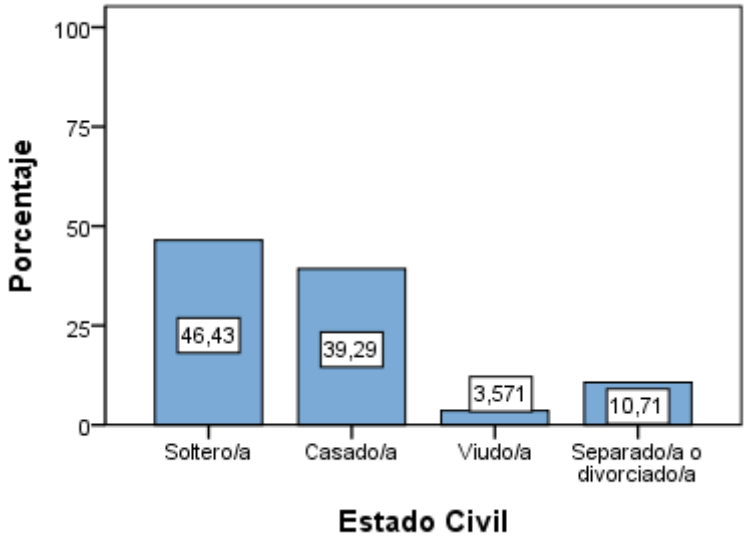


Figura 18. Distribución de la muestra Desempleados en función de la variable estado civil

La totalidad de la muestra (100%) es de nacionalidad española.

En relación al nivel de estudios, el grupo más numeroso son los que tienen estudios universitarios (53.6%), no habiendo nadie únicamente con estudios de primaria (ver Figura 19).

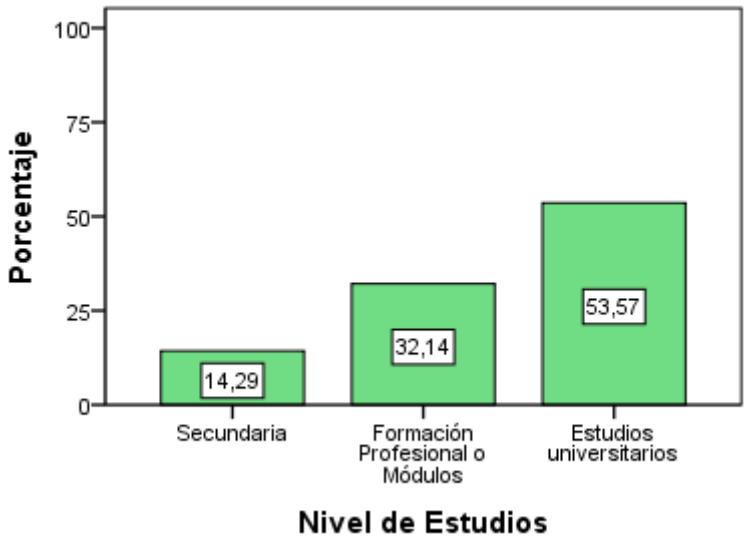


Figura 19. Distribución de la muestra Desempleados en función del nivel de estudios

En cuanto a la variable personas dependientes económicamente del participante la media es de 0.89 (d.t.= 1.2).

A partir de este punto, se van a describir las variables específicas que completan el perfil del grupo Desempleados.

En relación al tiempo que se encuentran desempleados, se ha encontrado que el grupo mayoritario llevan en situación de desempleo más de 24 meses (32.1 %), son los denominados parados de larga duración.

En relación a si han tenido si han tenido un empleo anterior, la mayoría de la muestra (85.7%) informó haber trabajado con anterioridad frente al 14.3% que busca su primer empleo.

En cuanto a la variable prestaciones recibidas, el porcentaje de personas que no reciben ningún tipo de prestación es de 42.9%, ligeramente superior a porcentaje de personas sí reciben alguna prestación que es de 57.1%. Los que reciben prestación solamente son 14 personas. Es de destacar que la mayoría reciben las cuantías más bajas no registrándose nadie que reciba una ayuda superior a 1100 euros (ver Tabla 20).

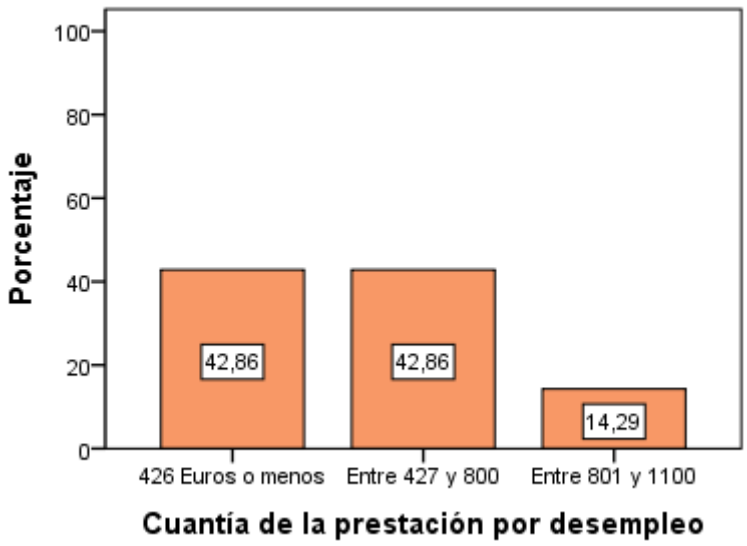


Figura 20. Distribución de la submuestra Desempleados que recibe prestación por desempleo

En cuanto a si existen personas dentro de su núcleo familiar que se encuentren también en situación de desempleo, un 75% de los encuestados afirma ser la única persona desempleada en su núcleo familiar mientras que el 25% indica que hay alguien más en paro en su familia.

En relación a aceptar un empleo mal pagado o indeseado los porcentajes están muy igualados tal como se ve en la Figura 21.

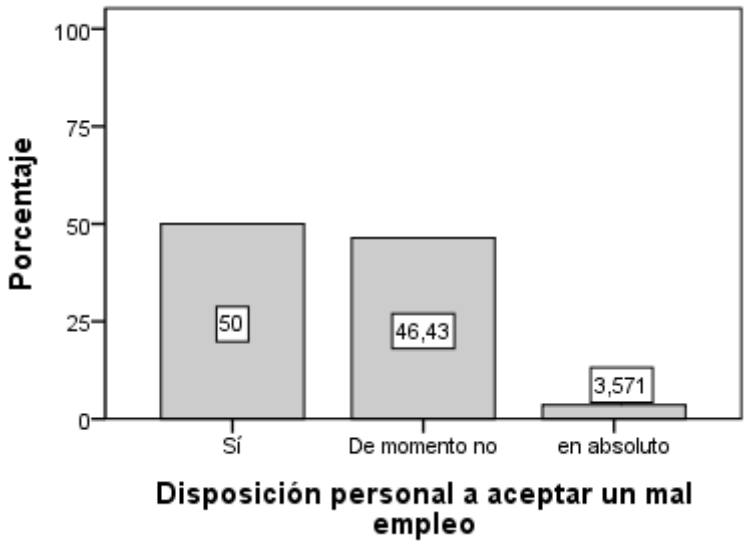


Figura 21. Distribución de la muestra Desempleados en función de la disposición personal a aceptar un empleo mal pagado

En relación al tiempo que estiman que tardarán en encontrar empleo, la muestra se distribuye de acuerdo a los porcentajes que se muestran en la Figura 22.

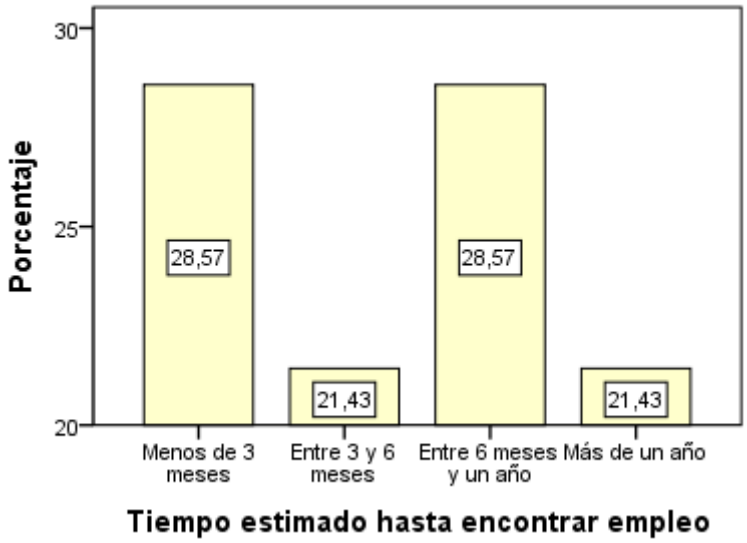


Figura 22. Distribución de la muestra Desempleados en función del tiempo estimado hasta encontrar empleo

Preguntados acerca de si alguna vez han considerado iniciar un negocio, la muestra se reparte al 50% entre los que han pensado en establecerse por su cuenta y los que no.

3.1.4. Otra situación (población económicamente inactiva)

La muestra para el grupo Otra situación está compuesta por 82 personas de las cuales el 34.1% son hombres y el 65.9% son mujeres.

La edad media es de 31.11 años (d.t.= 16.72) en un rango de edad entre 16 y 65 años. Como se puede apreciar en la Figura 23, existe variabilidad en esta variable como indica la alta desviación típica. Así mismo existe una asimetría, ya que la moda es menor que la media. Además, se observen dos grupos de edad bien definidos, uno de jóvenes en torno a la moda (20) y otro de personas mayores de 45 años.

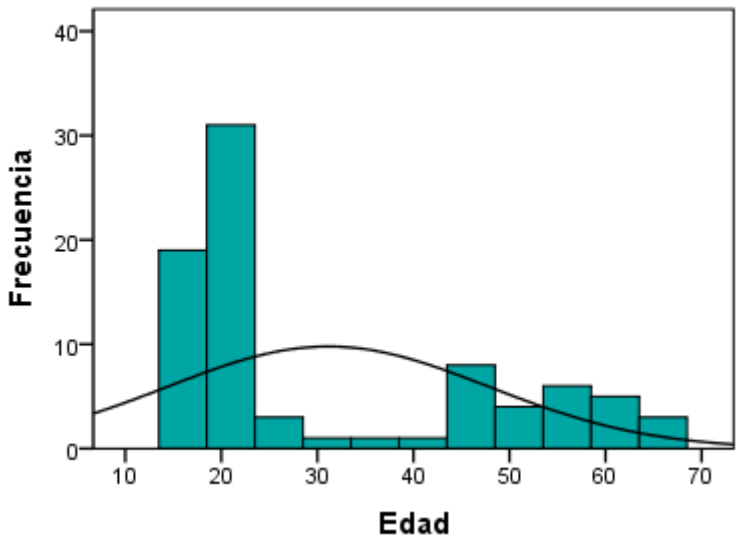


Figura 23. Histograma de frecuencias de la muestra Otra situación en función de la edad

En cuanto al estado civil, los datos indican que el mayor porcentaje corresponde a las personas solteras (67.1%) (ver Figura 24).

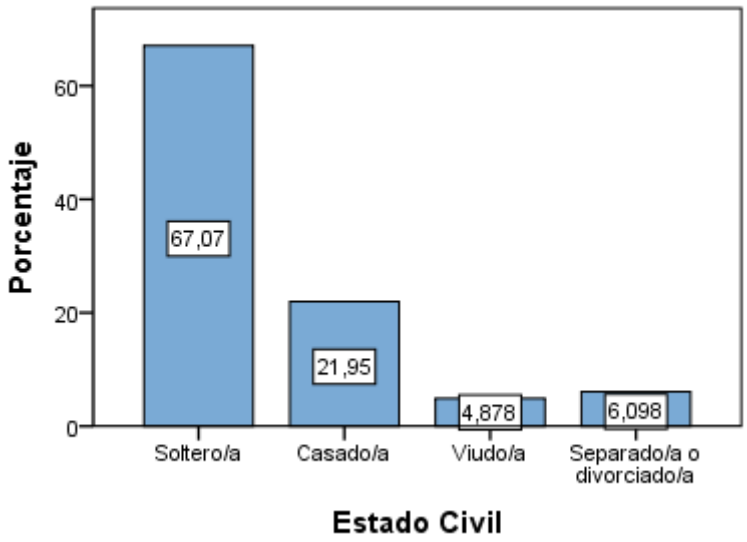


Figura 24. Distribución de la muestra Otra situación en función del estado civil

En relación a la nacionalidad, el 97.6% son españoles y el 2.4% posee otra nacionalidad.

Este grupo mayoritariamente posee estudios de secundaria (51.2%) mientras que las personas con estudios de primaria constituyen el porcentaje menor (1.2%). (ver Figura 25).

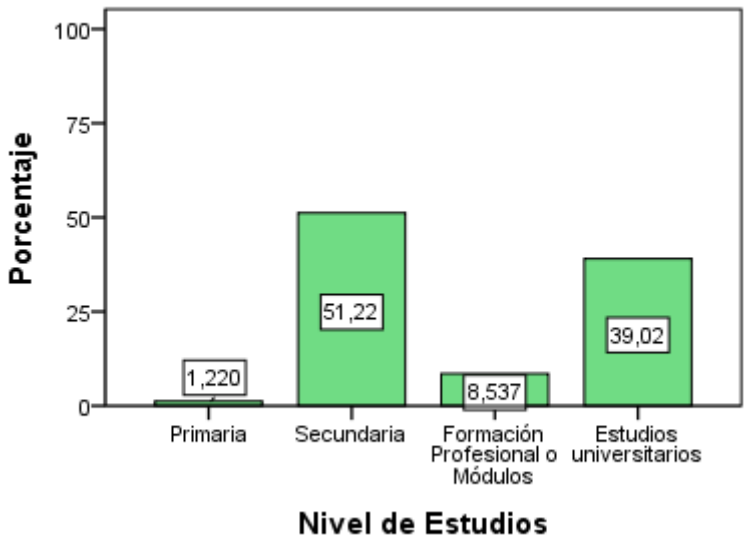


Figura 25. Distribución de la muestra Otra situación en función del nivel de estudios

En relación al número de personas con dependencia económica del participante, en este grupo la media es de 0.21 personas a cargo (d.t.= 0.77). Únicamente un 9.8 % de los encuestados tiene alguien a cargo mientras el 90.2% dice no tener nadie que dependa económicamente de él.

A continuación, se van a describir las variables específicas que completan el perfil del grupo Otra situación.

Preguntados por las categorías funcionales en las que puede clasificarse la población inactiva, analizar las respuestas obtenidas a esta pregunta permite comprender mejor las características de este grupo especialmente heterogéneo. Como puede comprobarse en la Tabla X, la categoría más numerosa con gran diferencia sobre las otras es la de Estudiante con un porcentaje de 67.1%, el resto a gran distancia, se sitúan entre el 12.2% para Cuidado del hogar y 2.4% para las categorías con menos participantes.

Es de destacar que no se ha obtenido ningún registro para la categoría “Me he cansado de buscar porque no encuentro nada”.

Tabla 5 *Categorías funcionales para la variable Otra situación*

	Frecuencia	Porcentaje
Me ocupo del cuidado del hogar (cuido la casa, niños, etc.)	10	12,2
Soy estudiante	55	67,1
Estoy jubilado/a o prejubilado/a	7	8,5
Recibo una pensión distinta de la de jubilación o prejubilación	2	2,4
Realizo actividades sociales no remuneradas (en asociaciones benéficas, ONG, etc.)	4	4,9
Tengo una incapacitación para trabajar	2	2,4
Obtengo rentas que no provienen del trabajo	2	2,4
Total	82	100,0

Los resultados de la variable tiempo que llevan en la categoría funcional de población económicamente inactiva se presentan en meses obteniendo una media de 36.4 meses (d.t.= 98) con un mínimo de 1 mes y un máximo de 300 meses (25 años). Es evidente la gran variabilidad que existe en los resultados y que se puede comprobar en la Figura 26, donde se aprecia una asimetría negativa ya que la moda (6 meses) es menor que la media que se ve afectada por varios datos extremadamente alejados de los más frecuentes.

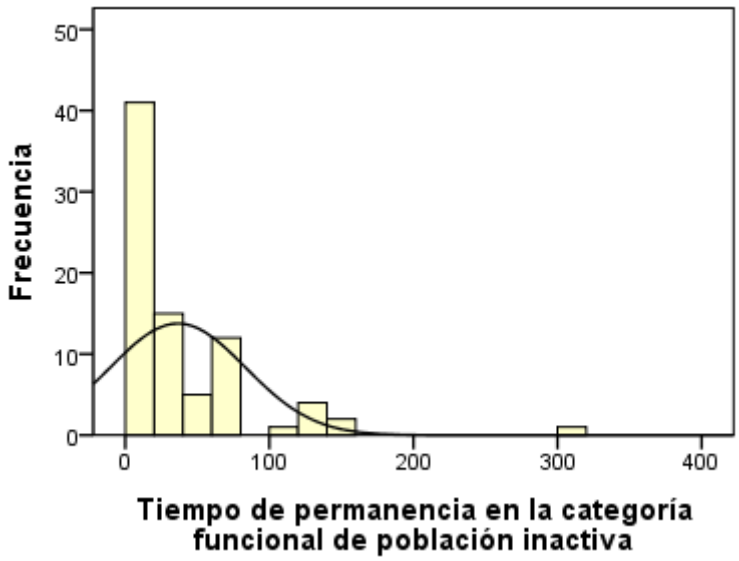


Figura 26. Histograma de frecuencias para la variable tiempo de permanencia en la categoría funcional de población inactiva previamente indicada

En relación a si los componentes de la muestra Otra situación han trabajado con anterioridad, los porcentajes obtenidos son muy similares, El 53.7% ha trabajado antes y el 45.1% no lo ha hecho.

La variable conformidad con la situación actual puntúa según una escala tipo Likert donde 1 es *Nada* y 5 *Mucho*. La media es 3.64 (d.t.= 1.04) y se observa una mayor frecuencia de respuestas en las puntuaciones intermedias siendo la moda 4 como se ve en la Figura 27, lo que significa que las personas incluidas en esta categoría están bastante conformes con su situación.

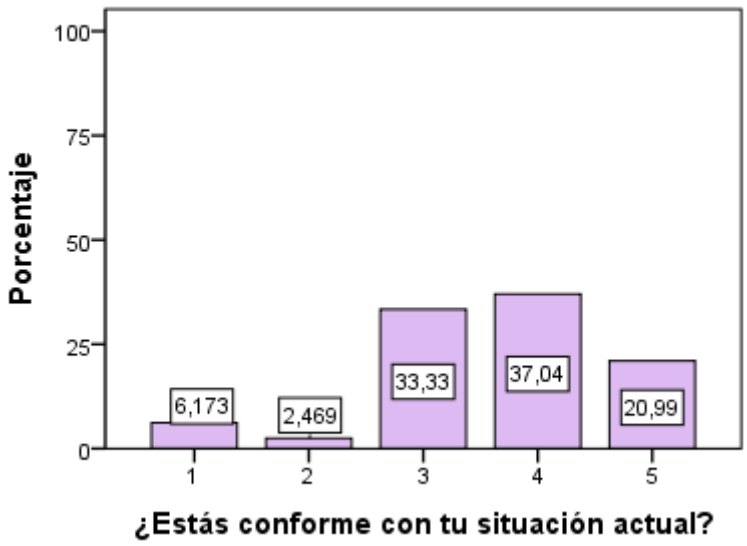


Figura 27. Distribución de la muestra Otra situación en función de su grado de conformidad con su situación actual

Por último, de las 73 personas que no están en situación de jubilación, prejubilación o incapacitación para trabajar el 73.2% responde que sí le gustaría tener un empleo mientras que el 25.6% afirma lo contrario.

3.1.5. Descripción comparada de los cuatro perfiles de la población en edad activa

En este apartado se va a realizar una comparativa de los cuatro grupos de la población en edad activa descritos en apartados anteriores (Empleados por cuenta ajena, Empleados por cuenta propia, Desempleados y Otra situación), que permita una comprensión más clara de los datos y las características sociodemográficas de cada uno de ellos.

En cuanto a la variable edad, los análisis muestran que existen diferencias significativas entre los grupos en función de su situación laboral ($F_{(3,307)}$= 21.47, p=.000) siendo el grupo más joven el de situación laboral Otra situación no existiendo diferencias significativas entre los otros grupos, por lo que podrían configurarse como uno solo en cuanto a la edad.

En relación al género, la prueba de χ^2 de Pearson indica que no existen diferencias significativas entre los grupos en función de su situación laboral ($\chi^2_{(3)}$=3.16, p=.368).

Para la variable estado civil, de nuevo aparecen diferencias significativas entre los grupos ($\chi^2_{(9)}$=29.37, p=.001). En el grupo de Empleados por cuenta ajena existe una proporción significativamente más alta de casados que de solteros (residuos tipificados corregidos de 3.7 y -3.7 respectivamente) mientras que el grupo de Otra situación aparece una proporción significativamente más alta de solteros que de casados (residuos tipificados corregidos de 4.7 y -4.7 respectivamente).

Tampoco aparecen diferencias significativas en relación a la nacionalidad ($\chi^2_{(3)}$=3.00, p=.392) pudiendo considerarse una muestra homogénea en este aspecto.

En relación al nivel de estudios, se vuelven encontrar diferencias significativas en todos los grupos ($\chi^2_{(9)}$=98.50, p=.000). De manera que, para el grupo de Empleados por cuenta ajena el análisis estadístico muestra un porcentaje significativamente mayor de personas con estudios universitarios (residuos tipificados corregidos de 4.3) mientras hay un porcentaje significativamente menor de personas con estudios de secundaria (residuos tipificados corregidos de -6.7).

En el grupo de Empleados por cuenta propia, existe una proporción significativamente menor de sujetos con estudios de secundaria (residuos tipificados corregidos de -2.3).

Con respecto al grupo de Desempleados, encontramos un porcentaje significativamente mayor de lo esperado de personas con estudios de formación profesional o módulos (residuos tipificados corregidos de 2.1).

En el grupo Otra situación, es donde aparecen más diferencias estadísticamente significativas. Por una parte, hay una proporción significativamente más alta de personas con estudios de secundaria (residuos tipificados corregidos de 9.4) mientas que las proporciones para personas con estudios universitarios y con formación profesional o módulos son significativamente más baja (residuos tipificados corregidos de -5.2 y -2.5 respectivamente).

En relación al número de personas con dependencia económica del encuestado, la prueba ANOVA para el contraste de medias indica que existen diferencias estadísticamente significativas entre grupos ($F_{(3,307)}$=14.59, p=.000). Los que se sitúan en el grupo Otra situación tienen menos personas a cargo que el resto de los grupos, entre los que no hay diferencias significativas.

3.2. ANÁLISIS DE LAS DIFERENCIAS EN ESPERANZA ENTRE OCUPADOS Y PERSONAS SIN TRABAJO

Una vez descritos y comparados los 4 grupos en función de su situación laboral se realizó un ANOVA para identificar las posibles diferencias entre ellos en función de las variables dependientes esperanza y satisfacción con la vida. Los resultados obtenidos no parecen evidenciar diferencias significativas entre Empleados por cuenta ajena y Empleados por cuenta propia ni entre Desempleados y Otra situación (población inactiva). La única diferencia significativa aparece entre el grupo Empleados por cuenta propia y Otra situación (población inactiva) para las dos variables dependientes. Así mismo se observa una tendencia descendente en el grupo Desempleados aunque sin llegar a ser significativa (ver Anexo B).

En función de lo anterior y debido a que los grupos no son homogéneos en cuanto a su tamaño, se decidió reagruparlos en dos únicos grupos con el fin de aumentar el tamaño muestral de los mismos. Los dos nuevos grupos se han creado en base al criterio de tener un trabajo remunerado o no tenerlo. Así, Empleados por cuenta ajena y Empleados por cuenta propia pasan a formar el grupo denominado Ocupados (*n*=201) y Desempleados y Otra situación (población inactiva) constituyen el segundo grupo llamado Personas sin trabajo (*n*=110). La variable denominada situación laboral pasa a tener estos dos únicos grupos.

Los estadísticos descriptivos de la muestra se presentan en la Tabla 6.

Tabla 6 *Estadísticos descriptivos para la Escala y subescalas de Esperanza en función de la situación laboral*

	Situación laboral	N	Media	Desviación típica
Agency thinking	1	201	3,1032	,48371
	2	110	2,8205	,55141
Pathways thinking	1	201	3,2351	,49285
	2	110	3,0568	,52096
Esperanza	1	200	3,1713	,42888
	2	110	2,9387	,47555

Nota: 1= Ocupados; 2= Personas sin trabajo

Para comprobar si existen diferencias de medias se realizó el contraste t de Student con el que se obtuvieron diferencias estadísticamente significativas para todas las escalas y subescalas: Agency thinking (p=.000), Pathways thinking (p=.003), Esperanza (p=.000) (ver Tabla 8). Esto significa que el grupo de Personas sin trabajo obtiene unos niveles de esperanza significativamente menores que el grupo de Ocupados tanto en la escala total de esperanza como en la subescalas Agency thinking y Pathways thinking. Este grupo muestra, por tanto, una desventaja frente al grupo ocupados en cuanto a lo que piensan que pueden lograr en la vida, en cuanto a plantear estrategias para conseguirlo y en cuanto a la motivación para hacerlo.

Tabla 7 *Prueba t de Student para la Escala y las subescalas de Esperanza*

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típico de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia	
									Inferior	Superior
Agency thinking	Se han asumido varianzas iguales	2,220	,137	4,688	309	,000	,28278	,06032	,16408	,40147
	No se han asumido varianzas iguales			4,512	200,737	,000	,28278	,06268	,15919	,40637
Pathways thinking	Se han asumido varianzas iguales	,036	,849	2,988	309	,003	,17826	,05965	,06089	,29563
	No se han asumido varianzas iguales			2,940	213,952	,004	,17826	,06063	,05875	,29776
Esperanza	Se han asumido varianzas iguales	1,589	,208	4,358	309	,000	,23047	,05288	,12642	,33452
	No se han asumido varianzas iguales			4,228	205,429	,000	,23047	,05451	,12301	,33793

3.3. ANÁLISIS DE LAS DIFERENCIAS EN SATISFACCIÓN CON LA VIDA ENTRE OCUPADOS Y PERSONAS SIN TRABAJO

Al igual que en el caso de la esperanza, los análisis estadísticos para la variable satisfacción con la vida se han realizado en función de la nueva variable situación laboral que consta de dos únicos grupos: Ocupados y Personas sin trabajo.

Los estadísticos descriptivos de la muestra aparecen en la Tabla 8.

Tabla 8 *Estadísticos descriptivos para la Escala de Satisfacción con la Vida función de la situación laboral*

	Situación laboral	N	Media	Desviación típica
Satisfacción total	1	201	3,6159	,73113
	2	110	3,4055	,82282

Nota: 1= Ocupados; 2= Personas sin trabajo

Se realizó en contraste t de Student y se observó que existen diferencias significativas (p= .021) (ver Tabla 11) en la variable satisfacción con la vida en función de la situación laboral. Lo cual significa que el grupo de Personas sin trabajo obtiene una puntuación en satisfacción con la vida significativamente más baja que el grupo de Ocupados. Es decir, las Personas sin trabajo valoran su vida, lo que han logrado comparado con sus expectativas, de manera más negativa que aquellas personas que tienen trabajo.

Tabla 9 *Prueba t de Student para la Escala de Satisfacción con la Vida*

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias						
									95% Intervalo de confianza para la diferencia	
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia	Inferior	Superior
Satisfacción con la vida	Se han asumido varianzas iguales	,241	,624	2,321	309	,021	,21047	,09070	,03200	,38893
	No se han asumido varianzas iguales			2,242	202,900	,026	,21047	,09388	,02535	,39558

3.4. IDENTIFICACIÓN DE LA RELACIÓN ENTRE ESPERANZA Y SATISFACCIÓN CON LA VIDA

En este objetivo se realiza un estudio bivariado de las variables, por medio del coeficiente de correlación Pearson. Como se puede ver en la Tabla 12 de correlaciones, existen relaciones significativas y positivas entre todas las variables, tanto de esperanza (escala total y subescalas Agency thinking y Pathways thinking) como de satisfacción con la vida con un nivel de significación p=.001.

En cuanto a las variables de esperanza, tal y como se podría esperar, las dos dimensiones de la esperanza, agency thinking y pathways thinking, muestran una correlación significativa y positiva entre sí y cada una de ellas también lo hace, en el mismo sentido, con la escala total de esperanza. Además, las tres variables de esperanza muestran también una correlación significativa y positiva con la variable satisfacción con la vida.

Por ello, se puede interpretar que a mayores niveles de esperanza aumentará la satisfacción con la vida y viceversa, a mayores niveles de satisfacción con la vida, es de esperar que los niveles de esperanza sean mayores.

Tabla 10 *Correlaciones entre la Escala y subescalas de Esperanza y la Satisfacción con la Vida*

		Agency thinking	Pathways thinking	Esperanza	Satisfacción con la vida
Agency thinking	Correlación de Pearson	1	,571**	,890**	,587**
	Sig. (bilateral)	-	,000	,000	,000
	N	311	311	310	311
Pathways thinking	Correlación de Pearson	,571**	1	,882**	,378**
	Sig. (bilateral)	,000	-	,000	,000
	N	311	311	310	311
Esperanza	Correlación de Pearson	,890**	,882**	1	,545**
	Sig. (bilateral)	,000	,000	-	,000
	N	310	310	310	310
Satisfacción con la vida	Correlación de Pearson	,587**	,378**	,545**	1
	Sig. (bilateral)	,000	,000	,000	-
	N	311	311	310	311

**. La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

CAPÍTULO 4. DISCUSIÓN

En el capítulo anterior se han expuesto los resultados obtenidos con el análisis estadístico de los datos. En este capítulo se presenta la discusión de los mismos en relación a los objetivos e hipótesis de investigación establecidos en este estudio. A continuación, se exponen las limitaciones de la investigación y finalmente, las propuestas para futuras investigaciones.

Como se ha expuesto en las páginas precedentes, lo que motiva el planteamiento del objetivo general de este trabajo (evaluar los niveles de esperanza y satisfacción con la vida en las personas en edad de trabajar) es la situación socioeconómica actual y la posibilidad, tanto de evaluar como de describir y explicar, desde los postulados de la psicología positiva, lo que les sucede a las personas.

Para ello se considera conveniente "Describir el perfil de la población en edad activa en función de las características de los distintos grupos que la componen". El primer objetivo pretende plantear una imagen general de cómo son cada uno de ellos y en qué se diferencian unos de otros con el fin de interpretar los datos y facilitar el diseño de posteriores intervenciones. Los resultados comentados a continuación son aquellos en los que se obtienen diferencias significativas.

En el grupo Empleados por cuenta ajena hay más personas casadas que solteras y mayoritariamente poseen estudios universitarios frente a una minoría con estudios de secundaria.

En el grupo de Empleados por cuenta propia, también existe una proporción significativamente menor de personas con estudios secundarios. No aparecen más diferencias significativas para este grupo.

El grupo de Desempleados está compuesto fundamentalmente por personas con estudios de formación profesional o módulos sin encontrarse otras diferencias significativas. Pero en cuanto a la edad, puede ser interesante señalar que la muestra tiene dos modas que definen dos grupos de edad, el primero alrededor de los 26 años y el segundo alrededor de los 50. Una posible explicación a este hecho podría ser que, por una parte el paro afecta en mayor medida a los jóvenes, cuya tasa de paro es de 46.5% según los datos de la EPA (INE, 2016). Por la otra parte, las personas mayores de 45 años ven

reducidas sus posibilidades de encontrar empleo debido a que los empleadores les consideran demasiado mayores. Buena muestra de que ello sucede, son los incentivos a la contratación que los gobiernos implementan a través de, por ejemplo de subvenciones y reducciones en las cuotas a la seguridad social para fomentar la contratación de personas de este colectivo.

El grupo más diferente es, sin duda, el de Otra situación. Es el grupo más joven y está compuesto en su mayoría por estudiantes en torno a 20 años y en menor medida por mayores de 45 años. Son principalmente solteros y dicen tener menos personas dependientes económicamente de ellos. La mayoría tienen estudios de secundaria y son minoría las personas con estudios universitarios y de formación profesional o módulos. Sería muy interesante profundizar en el estudio de este grupo ya que, además de las diferencias significativas que presenta en cuanto a sus características sociodemográficas, también sus niveles de esperanza y satisfacción con la vida son significativamente más bajos que los del resto de los grupos, como se verá más adelante.

Los resultados obtenidos, siguen la misma línea que los datos de la EPA (INE, 2016) e incluso, que las noticias que aparecen en los medios de comunicación cada día referidas al desempleo y a las pocas oportunidades para los jóvenes, cuya tasa de paro es elevadísima (46.5%) (INE, 2016).

Las diferencias para la variable denominada nivel de estudios llaman la atención debido a que es la variable en la que más diferencias significativas aparecen tanto intragrupos como intergrupos. Son llamativos los resultados que indican que, las personas que tienen estudios de secundaria están, con diferencia, en la categoría de población inactiva y no en los grupos de Empleados por cuenta ajena y propia que mayoritariamente poseen estudios universitarios. Los miembros del grupo de Desempleados tienen estudios de formación profesional o módulos en un porcentaje significativamente mayor. En relación a estos resultados sería pertinente profundizar en las implicaciones que, el tipo de formación recibida y el nivel de estudios alcanzado, pueda tener en la vida laboral de una persona y si además, pudiera tener un papel predictor relacionado con el ámbito laboral.

El grupo de Empleados por cuenta ajena parece responder al estereotipo de persona que, por su formación, en su mayoría universitaria, y por tener empleo “han asentado su

vida", ya que es el único grupo donde existe diferencia significativa entre casados y solteros a favor de los primeros.

Aunque debido al procedimiento de muestreo no aleatorio empleado para la obtención de la muestra la representatividad no esté garantizada, los resultados obtenidos parecen reflejar los porcentajes de la EPA (2016) y sugieren que pudiera ser de utilidad profundizar en las relaciones entre las variables sociodemográficas como predictoras de la esperanza y la satisfacción con la vida.

Por todo ello, en relación al primer objetivo, podemos concluir que existen diferencias significativas entre los perfiles de la población en función de las distintas categorías laborales que la componen para algunas variables sociodemográficas, por tanto, se acepta la hipótesis planteada.

El segundo objetivo específico es "Analizar las diferencias en los niveles de Esperanza entre personas ocupadas y personas sin trabajo".

El análisis de los datos muestra que, el grupo de Personas sin trabajo obtiene unos niveles de esperanza significativamente menores que el grupo de Ocupados tanto en la Escala como en las subescalas de Esperanza. Por tanto, se aceptaría la hipótesis alternativa.

Existen pocos estudios que investiguen la esperanza en el ámbito laboral y no se ha encontrado ningún estudio que la relacione con las categorías laborales tal como se han definido. Existen estudios dirigidos a poblaciones específicas como el de Bustos (2016) con emprendedores, cuyos resultados indican niveles altos de esperanza para los que se autoemplean. En el mismo sentido apuntan los resultados obtenidos en esta investigación, pues el grupo de Empleados por cuenta propia, junto con los Empleados por cuenta ajena, posee mayor esperanza que las personas sin trabajo.

Es lógico pensar que la capacidad de marcarse objetivos y planificar acciones para alcanzarlos esté presente en el grupo Ocupados En relación a esto, los datos recogidos también irían en la línea de apoyar otros estudios que han encontrado que, la esperanza tiene una relación directa sobre las conductas proactivas de la carrera (Hirschi, 2014) y aumenta la capacidad de fijarse metas (Feldman y Dreher, 2011).

En cuanto al tercer objetivo del estudio, “Analizar las diferencias en los niveles de Satisfacción con la Vida entre Ocupados y Personas sin trabajo”, los resultados obtenidos en el análisis estadístico confirman la hipótesis de que los Ocupados tienen más satisfacción con la vida que las Personas sin trabajo.

En la literatura científica, de nuevo son muy escasos los trabajos que investigan la variable dependiente de interés en la población en edad de trabajar, pero nuestros datos son congruentes con las conclusiones de algunos estudios relacionados con el ámbito laboral. Según Diener et al.,(2003) la satisfacción en el trabajo constituye uno de los componentes del bienestar subjetivo, así se explicaría que aquellos que tienen trabajo tengan también mayor satisfacción vital. En la misma línea, Pérez-Escoda (2015) encuentra que la satisfacción con el trabajo correlaciona positivamente con la satisfacción con la vida lo que quizá esté relacionado con la disponibilidad de recursos económicos, de los que evidentemente las personas sin trabajo no disponen excepto aquellos que reciben algún tipo de prestación. Sería interesante ampliar el estudio de la influencia que tiene la variable nivel de ingresos sobre la esperanza y la satisfacción vital en los grupos que componen la muestra.

Por último, en el cuarto objetivo “Identificar la relación entre Esperanza y Satisfacción con la Vida”, se encuentra que todas las Escalas de Esperanza y Satisfacción con la vida muestran una correlación directa y positiva entre sí por lo que se acepta la hipótesis planteada.

Son numerosas las investigaciones cuyos resultados evidencian la relación entre esperanza y satisfacción con la vida además de relaciones entre las mismas y otros rasgos y fortalezas como optimismo, autoeficacia, autoestima (Halama y Dedová, 2007; López et. al, 2015; Park et al., 2004). Snyder (2003) encuentra que la subescala Agency thinking es el mejor predictor de la satisfacción con la vida. Los resultados de este estudio aportan nuevas evidencias empíricas sobre la relación entre las variables esperanza y satisfacción vital coherentes con los resultados de los estudios previos mencionados.

En resumen, los resultados de esta investigación están en consonancia con las investigaciones previas que relacionan positivamente las variables esperanza y satisfacción con la vida y aportan nuevas evidencias empíricas de esa relación en el ámbito laboral, sobre el que existen aún pocos estudios. Además, conocer las

características de la población en edad activa es interesante por las implicaciones que se puedan derivar, por ejemplo en cuanto a la implementación de políticas e intervenciones dirigidas a aumentar el bienestar y la calidad de vida de los grupos más necesitados. La consecuencia última será la mejora la vida de las personas de manera individual y, vistas las implicaciones que genera la falta de trabajo, la mejora de la sociedad en su totalidad, puesto que es un problema que a afecta a millones de personas.

4.1. LIMITACIONES DEL ESTUDIO

Una limitación importante del estudio procede del método de selección de la muestra que, al no ser aleatorio no garantiza la representatividad de la misma. Aunque el tamaño de la muestra parece adecuado (n=311) un número mayor habría posibilitado contar con unos grupos de tamaño más homogéneo que permitiesen obtener más información en cuanto a las características de los perfiles en todas las variables sociodemográficas.

De igual manera, hubiera sido interesante realizar otro tipo de análisis estadístico, cruzando otras variables entre sí y la ejecución de un análisis de regresión que identifique relaciones entre variables así como el carácter predictivo que pudieran tener las mismas sobre la esperanza y la satisfacción con la vida. No se ha realizado debido a las limitaciones de tiempo y espacio.

También hubiera sido interesante analizar en profundidad las variables cualitativas que hacen referencia a la motivación de los dos grupos incluidos en la categoría Ocupados como una forma de obtener información que permita interpretar los resultados e incluso con vistas a una futura intervención. Igual que el punto anterior, limitaciones de tiempo y espacio han impedido su análisis en detalle.

Por último, mencionar las limitaciones propias de los análisis descriptivos que no permiten determinar la causalidad entre variables aunque sería deseable que este estudio fuese un punto de partida que diese pie para futuras investigaciones.

4.2. PROPUESTAS PARA FUTURAS INVESTIGACIÓNES

Al hilo de lo expuesto en el apartado anterior sería interesante completar el estudio con la realización del análisis de regresión y el análisis de los datos recogidos en las variables cualitativas.

Así mismo, se debería profundizar en el estudio de las características de los grupos, especialmente de Desempleados y Otra Situación que, a la luz de los resultados, son los que podrían requerir con más urgencia formación u otro tipo de intervención que les ayudase a potenciar sus recursos para superar la situación en la que se encuentra y con la que dicen no estar satisfechos.

Sería muy adecuado diseñar y desarrollar un programa de intervención basado en la teoría de la esperanza que, además de aumentar los niveles de esperanza les permita desplegar su potencial para la búsqueda y consecución de empleo lo que aumentaría a la vez su satisfacción con la vida (López et al., 2015; Proyer et al., 2012; Snyder, 2003)

CAPÍTULO 5. CONCLUSIONES

- Existen diferencias significativas entre los perfiles de la población en edad activa en función de las distintas categorías laborales que la componen.

  El grupo Otra situación (población inactiva) es el grupo que presenta más diferencias con el resto: son más jóvenes, son solteros y mayoritariamente poseen estudios de secundaria.

  La variable en la cual los cuatro grupos muestran mayores diferencias, tanto intergrupos como intragrupos, es el nivel de estudios. Los Empleados por cuenta ajena y Empleados por cuenta propia poseen mayoritariamente estudios universitarios; los Desempleados han estudiado formación profesional o módulos, y el grupo Otra situación (población inactiva) tienen estudios de secundaria. Lo cual sugiere que la formación sí podría jugar un papel importante a la hora de encontrar empleo y en el desarrollo de la vida profesional.

- Se pueden definir dos únicos grupos en la muestra en función de si tienen empleo o no: Ocupados y Personas sin trabajo.
- Existen diferencias significativas en los niveles de Esperanza entre Ocupados y Personas sin trabajo.

  Las personas que tienen un empleo poseen niveles de esperanza más elevados, es decir, piensan mejor sobre lo que quieren conseguir, planean estrategias y se mantienen motivados para lograrlo.

- Existen diferencias significativas en los niveles de satisfacción con la vida entre Ocupados y Personas sin trabajo.

  El grupo de Ocupados están más satisfechos con su vida que el grupo de Personas sin trabajo. Esto significa que las personas con empleo perciben su vida globalmente de forma más positiva que los que no tienen trabajo.

- La esperanza se relaciona de forma directa y significativa con la satisfacción con la vida de manera que mayores niveles de esperanza se relacionan con mayores niveles de satisfacción con la vida. Esta conclusión aporta nueva evidencia empírica de la relación entre las dos variables en el ámbito laboral.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acosta-Prado, J. C., Torres, R. A. Z. y Castrillón, M. A. G. (2015). Relación entre el liderazgo transformacional y la esperanza. Estudio de 100 líderes empresariales chilenos. *Revista Científica Visión de Futuro*, *19*(2), 38-58.

Arguís, R., Bolsas, A. P., Hernández, S. y Salvador, M. D. M. (2012). *Programa "Aulas Felices": Psicología Positiva aplicada a la educación*. Zaragoza. Recuperado de http://catedu.es/psicologiapositiva/Aulas%20felices.pdf

Atienza, F. L., Pons, D., Balaguer, I., y García-Merita, M. (2000). Propiedades psicométricas de la Escala de Satisfacción con la Vida en adolescentes. *Psicothema*, *12*(2), 314-319.

Bailey, T. C., Eng, W., Frisch, M. B., y Snyder, C. R. (2007). Hope and optimism as related to life satisfaction. *The Journal of Positive Psychology*, *2*(3), 168-175.

Bailey, T. C., y Snyder, C. R. (2007). Satisfaction with life and hope: A look at age and marital status. *The Psychological Record*, *57*(2), 233.

Bernardo, A. B. (2010). Extending hope theory: Internal and external locus of trait hope. *Personality and Individual Differences*, *49*(8), 944-949.

Bustos V. (2016). *Estrategias de aprendizaje, actitudes emprendedoras, autoconcepto, esperanza, satisfacción vital e inclinación al autoempleo: Un modelo explicativo en universitarios peruanos.* Universidad de Valencia, Valencia.

Cabañero, M. J., Richart, M., Cabrero, J., Orts, M. I., Reig, A., y Tosal, B. (2004). Fiabilidad y validez de la Escala de Satisfacción con la Vida de Diener en una muestra de mujeres embarazadas y puérperas. *Psicothema*, *16*(3), 448-455.

Cahill, J., y Cummins, R. A. (2000). Avances en la comprensión de la calidad de vida subjetiva. *Psychosocial Intervention*, *9* (2), 185-198.

Cea, M.A. (1998). *Metodología cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social.* Madrid: Síntesis.

Cheavens, J. S., Feldman, D. B., Woodward, J. T., y Snyder, C. R. (2006). Hope in cognitive psychotherapies: On working with client strengths. *Journal of cognitive Psychotherapy*, *20*(2), 135-145.

Csikszentmihalyi, M. (1990). *Fluir (Flow). Una psicología de la felicidad*. Barcelona: Kairós.

Cubo, S., Martín, B., y Ramos, J.L. (2011). *Métodos de investigación y análisis de datos en ciencias sociales y de la salud.* Madrid: Pirámide.

Delgado, L. E., y Castañeda, D. I. (2011). Relación entre capital psicológico y la conducta de compartir conocimiento en el contexto del aprendizaje organizacional. *Acta Colombiana de Psicología*, *14*(1), 61-70.

Demirli, A., Türkmen, M., y Arık, R. S. (2015). Investigation of dispositional and state hope levels relations with student subjective well-being. *Social Indicators Research*, *120*(2), 601-613.

Diener, E. (1984). Subjective well-being. *Psychological Bulletin, 95,* 542-575.

Diener, E. D., Emmons, R. A., Larsen, R. J., y Griffin, S. (1985). The satisfaction with life scale. *Journal of personality assessment*, *49*(1), 71-75.

Diener, E., Lucas, R. E., y Oishi, S. (2002). Subjective well-being: The science of happiness and life satisfaction. En Snyder, C.R. y Lopez, S.J. (2002) *Handbook of positive psychology* (s. 63-73).Oxford University Press.

Diener, E., Scollon, C. N., y Lucas, R. E. (2003). The evolving concept of subjective well-being: The multifaceted nature of happiness. *Advances in cell aging and gerontology*, *15*(2), 187-219.

Diener, E., Suh, E. M., Lucas, R. E., y Smith, H. L. (1999). Subjective well-being: Three decades of progress. *Psychological Bulletin, 125,* 276-302.

Du, H., Bernardo, A. B., y Yeung, S. S. (2015). Locus-of-hope and life satisfaction: The mediating roles of personal self-esteem and relational self-esteem. *Personality and Individual Differences*, *83*, 228-233.

European Union (2016). *Eurostatistics: Data for short-term economic analysis*. Luxemburgo: Publications Office of the European Union. Disponible en: http://ec.europa.eu

Feldman, D. B., y Dreher, D. E. (2012). Can hope be changed in 90 minutes? Testing the efficacy of a single-session goal-pursuit intervention for college students. *Journal of Happiness Studies*, *13*(4), 745-759.

Fernández, L. (2008). Una revisión crítica de la psicología positiva: historia y concepto. *Revista colombiana de psicología*, *17*, 161-176.

Fernández-Ballesteros, R. (2008). El bienestar de los mayores. En Vázquez, C. y Hervás, G. *Psicología positiva aplicada*. Bilbao: Desclée de Brouwer.

Ferrero, I.T. y Rico, T.P. (2010). Psicología Positiva y promoción de la salud mental. Emociones positivas y negativas. *Aplicaciones Educativas de la Psicología Positiva,* 130-140

Fredrickson, B. L. (1998). "What good are positive emotions?" *Review of General Psychology*, 2, 300-319.

Fredrickson, B.L. (2006). The broaden-and-build theory of positive emotions. En Csikszentmihalyi, M., y Csikszentmihalyi, I. S. (Eds). *A life worth living: Contributions to positive psychology* (85-103). New York: Oxford University Press.

Galiana, L., Oliver, A., Sancho, P., y Tomás, J. M. (2015). Dimensionality and validation of the Dispositional Hope Scale in a Spanish sample. *Social Indicators Research*, *120*(1), 297-308.

García, M. A. (2002). El bienestar subjetivo. *Escritos de psicología*, (6), 18-39.

García, J. A. S. y Sison, K. G. (2013). Locus of hope and subjective wellbeing. *International Journal of Research Studies in Psychology*, *1*(3), 53-58.

Garrido, R., Fernández, M., Villalba, E., Perez, P., y Fernández, M. (2010). Evidencias de validez de la adaptación al español de la escala de satisfacción con la vida (SWLS) en una muestra de estudiantes universitarios. *Metodología de encuestas*, *12*(1), 45-62.

Garrido, S., Méndez, I., y Abellán, J.M. (2013). Analysing the Simultaneous Relationship Between Life Satisfaction and Health-Related Quality of Life. *Journal of Happiness Studies*, 14, 1813-1838.

Hervás, G. (2009). Psicología positiva: una introducción. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, (66), 23-41.

Instituto Nacional de Estadística (2016). *Encuesta de Población Activa.* España. Disponible en: www.ine.es

Instituto Nacional de Estadística (2014). *Encuesta sobre equipamiento y uso de tecnologías de la Información y la Comunicación en los hogares*. Disponible en: www.ine.es

Instituto Nacional de Estadística (2008). *Encuesta de Población Activa Metodología 2005. Descripción de la encuesta, definiciones e instrucciones para la cumplimentación del cuestionario*. Madrid: INE

Jahoda, M. (1958). *Current Concepts of Positive. Mental Health*. New York: Basic Books.

Keyes, C. L. (2005). Mental illness and/or mental health? Investigating axioms of the complete state model of health. *Journal of consulting and clinical psychology*, *73*(3), 539-548.

Keyes, C. L., y Waterman, M. B. (2003). Dimensions of Well-being and Mental Health in Adulthood. En Bornstein, M. H., Davidson, L., Keyes, C. L., y Moore, K. A. (Eds.). *Well-being: Positive development across the life course* (p.477-497) Hillsdale, NJ: Erlbaum.

Klausner, E. J., Snyder, C. R., y Cheavens, J. (2000). A hope-based group treatment for depressed older adult outpatients. En Williamson, G.M., Shafer D.R. y Parmelee, P.A. (Eds.): *Physical illness and depression in older adults: A Handbook of Theory, Research, and Practice. (295-310)* New York: Springer US.

Halama, P., y Dedová, M. (2007). Meaning in life and hope as predictors of positive mental health: do they explain residual variance not predicted by personality traits? *Studia psychologica*, *49*(3), 191.

Hirschi, A. (2014). Hope as a resource for self-directed career management: Investigating mediating effects on proactive career behaviors and life and job satisfaction. *Journal of Happiness Studies*, *15*(6), 1495-1512.

Lane, F. C., y Chapman, N. H. (2011). The relationship of hope and strength's self-efficacy to the social change model of leadership. *Journal of Leadership Education*, *10*(2), 116-137.

Levi, U., Einav, M., Ziv, O., Raskind, I., y Margalit, M. (2014). Academic expectations and actual achievements: The roles of hope and effort. *European Journal of Psychology of Education*, *29*(3), 367-386.

Lyubomirsky, S., King, L., y Diener, E. (2005). The Benefits of Frequent Positive Affect: Does Happiness Lead to Success? *Psychological Bulletin,* 131 (6), 803-855.

Lyubomirsky, S., Sheldon, K. M., y Schkade, D. (2005). Pursuing Happiness: The Architecture of Sustainable Change. *Review of General Psychology,* 9 (2), 111-131.

Marques, S. C., Lopez, S. J., Fontaine, A. M., Coimbra, S., y Mitchell, J. (2015). How much hope is enough? Levels of hope and student´s psychological and school. *Psychology in the Schools*, *52*(4), 325-334.

Martínez, M. J. C., Martínez, M. R., García, J. C., Cortés, M. I. O., Ferrer, A. R., y Herrero, B. T. (2004). Fiabilidad y validez de la Escala de Satisfacción con la Vida de Diener en una muestra de mujeres embarazadas y puérperas. *Psicothema*, *16*(3), 448-455.

Montero, I., y León, O. G. (2007). Guía para nombrar los estudios de investigación en Psicología. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, *7*(3), 847-862.

Oblitas, L. (2008). Psicología de la salud: Una ciencia del bienestar y la felicidad. *Avances en Psicología Latinoamericana*, *16*(1), 9-38.

Park, N. y Peterson, C. (2009). Character Strengths: Research and Practice. *Journal of College and Character,* 10 (4), 1-10.

Park, N., Peterson, C., y Seligman, M. E. P. (2004). Strengths of Character and Well-Being. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 23(5), 603-619.

Park, N., Peterson, C., y Sun, J. K. (2013). La psicología positiva: investigación y aplicaciones. *Terapia psicológica*, *31*(1), 11-19.

Pérez-Escoda, N. (Septiembre, 2013). Variables predictivas de la satisfacción con la vida en estudiantes universitarios. En C. Cardona (Presidencia), *XVI Congreso Nacional y II Internacional de AIDIPE. "Investigación e Innovación Educativa al Servicio de Instituciones y Comunidades Globales, Plurales y Diversas" Alicante* (pp. 4-6).

Peterson, C. (2006). *A Primer in Positive Psychology*. New York: Oxford University Press.

Peterson, S. J. (2006). The Values in Action (VIA) Classification of Strengths. En Csikszentmihalyi, M., y Csikszentmihalyi, I. S. (Eds.). *A life worth living: Contributions to positive psychology*. (29-48). Oxford University Press.

Peterson, S. J., y Byron, K. (2008). Exploring the role of hope in job performance: Results from four studies. *Journal of Organizational Behavior*,*29*(6), 785-803.

Peterson, C., Park, N., y Seligman, M. E. (2005). Orientations to happiness and life satisfaction: The full life versus the empty life. *Journal of happiness studies*, *6*(1), 25-41.

Peterson, C., y Seligman, M. E. (2004). *Character strengths and virtues: A handbook and classification*. Oxford University Press.

Pinedo, R., Arroyo, M.J. y Caballero, C. (en prensa). Afectividad positiva y negativa en el futuro docente: Relaciones con su rendimiento académico, salud mental y satisfacción con la vida. *Contextos Educativos.*

Proyer, R. T., Ruch, W., y Buschor, C. (2013). Testing strengths-based interventions: A preliminary study on the effectiveness of a program targeting curiosity, gratitude, hope, humor, and zest for enhancing life satisfaction. *Journal of Happiness Studies*, *14*(1), 275-292.

Real Decreto 1591/2010, de 26 de noviembre, por el que se aprueba la Clasificación Nacional de Ocupaciones 2011.

Reis, D., y Hoppe, A. (2015). Change in affective well-being on change in perceived job characteristics: The mediating role of hope. *Journal of Occupational and Organizational Psychology*, *88*(1), 19-40.

Ryan, R. M., y Deci, E. L. (2000). Self-determination theory and the facilitation of intrinsic motivation, social development, and well-being. *American psychologist*, *55*(1), 68-78.

Ryan, R. M., y Deci, E. L. (2000). Intrinsic and extrinsic motivations: Classic definitions and new directions. *Contemporary educational psychology*, *25*(1), 54-67

Ryff, C. D. (1989). Happiness is everything, or is it? Explorations on the meaning of psychological well-being. *Journal of Personality and Social Psychology, 57*, 1069-1081.

Rojas, A.J., Fernández J.S., y Pérez C. (1998). *Investigar mediante encuestas. Fundamentos teóricos y aspectos prácticos.* Madrid: Síntesis.

Salanova, M., Martínez, I., Bresó, E., Llorens, S., y Grau, R. (2005). Bienestar psicológico en estudiantes universitarios: facilitadores y obstaculizadores del desempeño académico. *Anales de Psicología,* 21, 170-180.

Seligman, M.E.P. (2003). *La auténtica felicidad.* Barcelona: Ediciones B.

Seligman, M. E. P. (2011): *Flourish*: *A Visionary New Understanding of Happiness and Well-being*. New York: Free Press.

Seligman, M.E.P., y Csikszentmihalyi, M. (2000). Positive psychology: An introduction. *American Psychologist*, *55*, 5-14.

Sheldon, K. M., y King, L. (2001). Why positive psychology is necessary. *American psychologist*, *56*(3), 216-217.

Snyder, C. R. (Ed.). (2000). *Handbook of hope: Theory, measures, and applications*. San Diego, CA: Academic Press.

Snyder, C. R. (2002). Hope theory: Rainbows in the mind. *Psychological Inquiry*, *13*(4), 249-275.

Snyder, C. R., Harris, C., Anderson, J. R., Holleran, S. A., Irving, L. M., Sigmon, S. T. y Harney, P. (1991). The will and the ways: Development and validation of an individual-differences measure of hope. *Journal of Personality and Social Psychology,* 60, 570-585.

Snyder, C. R., Hoza, B., Pelham, W. E., Rapoff, M., Ware, L., Danovsky, M. y Stahl, K. J. (1997). The development and validation of the Children´s Hope Scale. *Journal of Pedriatric Psychology*, 22 (3), 399-421.

Snyder, C. R., Irving, L., y Anderson, J. R. (1991b). Hope and health: Measuring the will and the ways. En C. R. Snyder y D. R. Forsyth (Eds.) *Handbook of social and clinical psychology: The health perspective* (p. 285–305). Elmsford, New York: Pergamon Press.

Snyder, C.R. y Lopez, S.J. (2002) *Handbook of positive psychology*. Oxford University Press.

Snyder, C. R., Rand, K. L., y Sigmon, D. R. (2002). Hope theory. *Handbook of positive psychology*, 257-276.

Snyder, C. R., Sympson, S. C., Ybasco, F. C., y Borders, T. F., Babyak, M. A. y Higgins, R. L. (1996). Development and validation of the State Hope Scale. *Journal of Personality and Social Psychology, 70,* 321–335.

Tarragona, M. (2013). Psicología positiva y terapias constructivas: una propuesta integradora. *Terapia psicológica*, *31*(1), 115-125.

Valle, M. F., Huebner, E. S., y Suldo, S. M. (2006). An analysis of hope as a psychological strength. *Journal of School Psychology*, *44*(5), 393-406.

Vázquez, C. y Hervás, G. (2008). *Psicología positiva aplicada*. Bilbao: Desclée de Brouwer.

Vázquez, C. y Hervás, G. (2009). *La ciencia del bienestar: Fundamentos de una Psicología Positiva.* Madrid: Alianza Editorial.

Vázquez, C., Hervás, G., Rahona, J. J., y Gómez, D. (2009). Bienestar psicológico y salud: Aportaciones desde la Psicología Positiva. *Anuario de psicología clínica y de la salud, 5*, 15-28.

Veenhoven, R. (2001). Calidad de vida y felicidad: no es exactamente lo mismo. *Qualita della vita e felicita.* Centro Scientifico Editore, 67-95.

Verdugo, M. A., Gómez, L. E., y Arias, B. (2009). *Evaluación de la calidad de vida en personas mayores: La Escala FUMAT.* Salamanca: Publicaciones del INICO.

World Health Organization (1986). *Otawa Charter for Health Promotion: First International Conference on Health Promotion*, Ottawa, November 1986, Geneve: WHO.

World Health Organization Quality of Life group (WHOQOL Group (1994). Development of the WHOQOL: Rationale and current status. *International Journal of Mental Health*, *23*(3), 24-56.

Yalçin, I., y Malkoç, A. (2015). The relationship between meaning in life and subjective well-being: Forgiveness and hope as mediators. *Journal of Happiness Studies*, *16*(4), 915-929.

ANEXOS

ANEXO A. CUESTIONARIO DE ESPERANZA Y SATISFACCIÓN CON LA VIDA Y SITUACIÓN LABORAL

Encuesta sobre Esperanza y Situación Laboral

El cuestionario que encontrarás a continuación forma parte de una investigación que pretende averiguar si la situación laboral influye en el nivel de esperanza de las personas.

Por favor, si tienes entre 16 y 65 años te agradecería que lo contestases. Es muy sencillo, son sólo unos minutos y es totalmente anónimo.

Me ayudarías enormemente con la investigación, tutorizada por la Dra. Ruth Pinedo Gónzalez, de mi Trabajo de Fin de Máster en Investigación en Ciencias Sociales de la Universidad de Valladolid.

Muchas gracias por participar en este proyecto.

Belén Salamanca Escorial

*Required

Cuestionario

A continuación encontrará usted una serie de preguntas, por favor, conteste a todas ellas y recuerde que sus datos serán confidenciales y que en ningún momento se le pedirán datos personales que le puedan identificar.

Por razones de confidencialidad, se reservarán los datos personales de los encuestados, al amparo de la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de protección de datos de carácter personal (B.O.E. núm. 298, de 14 de diciembre de 1999). Los datos que en él se reflejen serán tratados de manera totalmente CONFIDENCIAL, analizados estadísticamente conjuntamente con el resto de datos procedentes de la muestra empleada en el estudio y utilizados con los fines propios del trabajo de investigación en el que queda enmarcado el propio cuestionario.

MUCHAS GRACIAS POR PARTICIPAR EN ESTE ESTUDIO

1. **Edad** *

.....

2. **Sexo** *
   Mark only one oval.

   ◯ Hombre
   ◯ Mujer

3. **Estado civil** *
Mark only one oval.

- ◯ Soltero/a
- ◯ Casado/a
- ◯ Viudo/a
- ◯ Separado/a o divorciado/a

4. **Nacionalidad** *
Mark only one oval.

- ◯ Española
- ◯ Otra

5. **Si tu nacionalidad no es española, por favor indica cuál es**

.....

6. **¿En qué provincia resides?** *

.....

7. **¿Cuál es tu nivel de estudios? (Nivel de estudios que hayas terminado)** *
Mark only one oval.

- ◯ Sin estudios primarios
- ◯ Primaria
- ◯ Secundaria
- ◯ Formación Profesional o Módulos
- ◯ Estudios universitarios

8. **¿Cuál es tu profesión? (Actividad u oficio para el que tienes preparación o puedes ejercer)** *

.....

9. **¿Cuantas personas dependen económicamente de ti? (0, 1, 2, etc.)** *

.....

Las afirmaciones que aparecen más abajo describen cómo las personas piensan sobre sí mismos y cómo hacen las cosas, en general. Lee con cuidado cada afirmación. Para cada afirmación, piensa sobre cómo eres en la mayoría de las situaciones. Selecciona la opción que mejor te define. Por favor, responde todas las preguntas marcando alguno de los círculos. No hay respuestas correctas o incorrectas.

10. **Puedo pensar muchas salidas cuando me atasco** *
Mark only one oval.

	1	2	3	4	
Totalmente falso	◯	◯	◯	◯	Totalmente verdadero

11. **Persigo mis objetivos enérgicamente** *
Mark only one oval.

	1	2	3	4	
Totalmente falso	◯	◯	◯	◯	Totalmente verdadero

12. **Me siento cansado/a la mayor parte del tiempo** *
Mark only one oval.

	1	2	3	4	
Totalmente falso	◯	◯	◯	◯	Totalmente verdadero

13. **Hay muchas maneras de solucionar un problema** *
Mark only one oval.

	1	2	3	4	
Totalmente falso	◯	◯	◯	◯	Totalmente verdadero

14. **Me superan fácilmente en una discusión** *
Mark only one oval.

	1	2	3	4	
Totalmente falso	◯	◯	◯	◯	Totalmente verdadero

15. **Puedo pensar en muchas formas de conseguir las cosas que en la vida son importantes para mí** *
Mark only one oval.

	1	2	3	4	
Totalmente falso	◯	◯	◯	◯	Totalmente verdadero

16. **Me preocupo por mi salud** *
Mark only one oval.

	1	2	3	4	
Totalmente falso	◯	◯	◯	◯	Totalmente verdadero

17. **Incluso cuando los demás se desaniman, yo sé que puedo encontrar una forma de solucionar el problema** *
Mark only one oval.

	1	2	3	4	
Totalmente falso	◯	◯	◯	◯	Totalmente verdadero

18. **Mis experiencias pasadas me han preparado bien para mi futuro** *
Mark only one oval.

	1	2	3	4	
Totalmente falso	◯	◯	◯	◯	Totalmente verdadero

19. **He tenido bastante éxito en la vida** *
Mark only one oval.

	1	2	3	4	
Totalmente falso	◯	◯	◯	◯	Totalmente verdadero

20. **Muchas veces me encuentro preocupado por algo** *
Mark only one oval.

	1	2	3	4	
Totalmente falso	◯	◯	◯	◯	Totalmente verdadero

21. **Consigo los objetivos que me propongo** *
Mark only one oval.

	1	2	3	4	
Totalmente falso	◯	◯	◯	◯	Totalmente verdadero

22. **La mayoría de los aspectos de mi vida son como quiero que sean** *
Mark only one oval.

	1	2	3	4	5	
Totalmente falso	◯	◯	◯	◯	◯	Totalmente verdadero

23. **Hasta ahora he conseguido de la vida las cosas que considero importantes** *
Mark only one oval.

	1	2	3	4	5	
Totalmente falso	◯	◯	◯	◯	◯	Totalmente verdadero

24. **Estoy satisfecho/a con mi vida** *
Mark only one oval.

	1	2	3	4	5	
Totalmente falso	◯	◯	◯	◯	◯	Totalmente verdadero

25. **Si pudiera vivir mi vida otra vez la repetiría tal y como ha sido** *
Mark only one oval.

	1	2	3	4	5	
Totalmente falso	◯	◯	◯	◯	◯	Totalmente verdadero

26. **Las circunstancias de mi vida son buenas** *
Mark only one oval.

	1	2	3	4	5	
Totalmente falso	◯	◯	◯	◯	◯	Totalmente verdadero

27. **Actualmente, ¿cuál es tu situación laboral?** *
Mark only one oval.

◯ Trabajo por cuenta ajena (soy asalariado/a del sector público o del privado) *Skip to question 28.*

◯ Trabajo por cuenta propia (soy autónomo/a, empresario/a) *Skip to question 36.*

◯ Estoy desempleado/a (estoy buscando empleo, preparándome para establecerme por mi cuenta y/o disponible para incorporarme a uno en los próximos 15 días) *Skip to question 45.*

◯ Otra (no tengo empleo ni estoy buscando actualmente o no estoy disponible para incorporarme a uno en los próximos 15 días) *Skip to question 53.*

Empleado/a por cuenta ajena

Asalariados/as del sector público o privado.

28. **¿Cuántos meses llevas trabajando? Por favor, indica tu respuesta en meses** *

.....

29. **¿Qué puesto de trabajo desempeñas o cuál es tu cargo?** *

.....

30. **¿Qué tipo de contrato tienes?** *

Mark only one oval.

- ◯ Temporal
- ◯ Laboral/Fijo
- ◯ Funcionario

31. **Si tienes un contrato temporal, ¿cuántos meses te quedan hasta finalizar contrato?**

Mark only one oval.

- ◯ Menos de 2 meses
- ◯ Entre 2 y 6 meses
- ◯ Entre 6 y 12 meses
- ◯ Más de 12 meses

32. **¿Cuántas horas trabajas a la semana?** *

.....

33. **¿Cuál es tu salario neto? Por favor, indica si es mensual, semanal o diario** *

.....

34. **¿Te gusta tu trabajo?** *

Mark only one oval.

	1	2	3	4	5	
Nada	◯	◯	◯	◯	◯	Mucho

35. **¿Por qué?**

.....

.....

.....

.....

.....

Skip to "¡Muchas gracias!."

Empleado/a por cuenta propia

Empresarios, los trabajadores independientes, miembros de cooperativas que trabajan en las mismas y los trabajadores familiares no remunerados (ayudas familiares) aunque estén de baja o vacaciones.

36. **¿A qué te dedicas, cuál es tu actividad de tu negocio/empresa?** *

.....

37. **¿Cuántos meses llevas siendo autónomo/a o empresario/a? Por favor, tu respuesta en meses** *

.....

38. **Dirías que te estableciste por tu cuenta por...** *

Mark only one oval.

- ◯ Obligación (no encontraba trabajo, no veía otra salida, alguien me convención de que era lo mejor...)
- ◯ Pasión (siempre he querido montar mi propio negocio, quiero hacer lo que me gusta, buscar oportunidades se me da bien...)

39. **¿Has tenido algún tipo de ayuda económica para montar tu negocio?** *

Mark only one oval.

- ◯ Sí
- ◯ No

40. **¿Cuántos empleados tienes?** *

.....

41. **¿Consideras que tu negocio "va bien"?** *
Mark only one oval.

- Sí
- No
- No estoy seguro/a

42. **Aproximadamente, ¿cuánto ganas al mes? Puedes hacer una media de los últimos 3 meses** *

.....

43. **¿Te gusta lo que haces?** *
Mark only one oval.

	1	2	3	4	5	
Nada						Mucho

44. **¿Por qué?**

.....

.....

.....

.....

.....

Skip to "¡Muchas gracias!."

Desempleado/a

Buscando empleo activamente, preparándose para establecerse por su cuenta y/o disponible para trabajar en los próximos 15 días.

45. **¿Cuántos meses llevas desempleado/a? Por favor indica tu respuesta en meses** *
Mark only one oval.

- Menos de 6 meses
- Entre y 12 meses
- Entre 12 y 24 meses
- Más de 24 meses

46. **¿Has trabajado anteriormente?** *
Mark only one oval.

- Sí
- No

47. **¿Recibes algún tipo de prestación económica o subsidio de desempleo?** *
Mark only one oval.

- Sí
- No

48. **Si recibes alguna prestación, ¿cuál es su cuantía mensual?**
Mark only one oval.

- 426 euros o menos
- Entre 427 y 800 euros
- Entre 801 y 1100 euros
- Entre 1101 y 1400 euros
- Más de 1400 euros

49. **En tu núcleo familiar, ¿hay otras personas desempleadas?** *
Mark only one oval.

- Sí
- No

50. **¿Estarías dispuesto a aceptar un empleo que no te gusta o está mal pagado?** *
Mark only one oval.

- Sí
- De momento no
- En absoluto

51. **¿Cuánto tiempo crees que tardarás en encontrar un empleo?** *
Mark only one oval.

- Menos de 3 meses
- Entre 3 y 6 meses
- Entre 6 meses y un año
- Más de un año

52. **¿Has pensado o estás pensando en establecerte por tu cuenta?** *
Mark only one oval.

- Sí
- No

Skip to "¡Muchas gracias!."

Otra situación

No tengo trabajo ni estoy buscando actualmente o no estoy disponible para incorporarme a uno en los próximos 15 días.

53. **De entre las siguientes, ¿cuál es tu situación? Si pueden ser varias, indica cuál es la que mejor te define** *
Mark only one oval.

- Me ocupo del cuidado del hogar (cuido la casa, niños, etc)
- Soy estudiante
- Estoy jubilado/a o prejubilado/a
- Recibo una pensión distinta de la de jubilación o prejubilación
- Realizo actividades sociales no remuneradas (en asociaciones benéficas, ONG, etc)
- Tengo una incapacitación para trabajar
- Obtengo rentas que no provienen del trabajo
- Me he cansado de buscar porque no encuentro nada

54. **¿Cuánto tiempo llevas en la situación que has señalado? Por favor indica tu respuesta en meses** *

.....

55. **¿Has trabajado anteriormente?** *
Mark only one oval.

- Si
- No

56. **¿Estás conforme con tu situación actual?** *
Mark only one oval.

	1	2	3	4	5	
Nada conforme						Muy conforme

57. **¿Te gustaría tener un empleo?** *

Mark only one oval.

- Sí
- No

Skip to "¡Muchas gracias!."

¡Muchas gracias!

La encuesta que acabas de terminar forma parte de la investigación para mi Trabajo Fin de Máster sobre Esperanza y situación laboral. La encuesta es anónima y los resultados se utilizarán exclusivamente con los fines de la investigación.

SERÍA DE GRAN AYUDA QUE REENVIASES EL CUESTIONARIO A TUS CONTACTOS.

MUCHAS GRACIAS POR PARTICIPAR EN ESTE ESTUDIO.

Belén Salamanca Escorial

Universidad de Valladolid

Powered by
Google Forms

ANEXO B. PRUEBAS ESTADÍSTICAS DE COMPARACIÓN DE MEDIAS ENTRE LOS CUATRO GRUPOS EN FUNCIÓN DE SU SITUACIÓN LABORAL.

Prueba ANOVA para Escalas de Esperanza y Satisfacción con la Vida en función de las categorías de la población en edad activa

		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Agency thinking	Inter-grupos	6,189	3	2,063	7,974	,000
	Intra-grupos	79,433	307	,259		
	Total	85,622	310			
Pathways thinking	Inter-grupos	2,400	3	,800	3,147	,025
	Intra-grupos	78,022	307	,254		
	Total	80,422	310			
Esperanza	Inter-grupos	4,072	3	1,357	6,807	,000
	Intra-grupos	61,020	306	,199		
	Total	65,092	309			
Satisfacción con la vida	Inter-grupos	4,666	3	1,555	2,665	,048
	Intra-grupos	179,189	307	,584		
	Total	183,855	310			

Tabla *Comparaciones múltiples para esperanza y satisfacción con la vida en función de las categorías de la población en edad activa*

Scheffé

Variable dependiente	Situación laboral	Situación laboral	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	Intervalo de confianza al 95%	
						Límite inferior	Límite superior
Agency thinking	Empleado por cuenta ajena	Empleado por cuenta propia	,09632	,09685	,804	-,1759	,3686
		Desempleado	,21726	,10383	,226	-,0746	,5091
		Otra situación	,32636*	,06852	,000	,1337	,5190
	Empleado por cuenta propia	Empleado por cuenta ajena	-,09632	,09685	,804	-,3686	,1759
		Desempleado	,12094	,13069	,836	-,2464	,4883
		Otra situación	,23004	,10486	,188	-,0647	,5248
	Desempleado	Empleado por cuenta ajena	-,21726	,10383	,226	-,5091	,0746
		Empleado por cuenta propia	-,12094	,13069	,836	-,4883	,2464
		Otra situación	,10910	,11134	,811	-,2039	,4221
	Otra situación	Empleado por cuenta ajena	-,32636*	,06852	,000	-,5190	-,1337
		Empleado por cuenta propia	-,23004	,10486	,188	-,5248	,0647
		Desempleado	-,10910	,11134	,811	-,4221	,2039
Pathways	Empleado por cuenta ajena	Empleado por cuenta propia	-,01786	,09599	,998	-,2877	,2520
		Desempleado	,11607	,10290	,736	-,1732	,4053
		Otra situación	,19556*	,06791	,042	,0047	,3865
	Empleado por cuenta propia	Empleado por cuenta ajena	,01786	,09599	,998	-,2520	,2877
		Desempleado	,13393	,12953	,785	-,2302	,4980
		Otra situación	,21341	,10393	,241	-,0787	,5056
	Desempleado	Empleado por cuenta ajena	-,11607	,10290	,736	-,4053	,1732
		Empleado por cuenta propia	-,13393	,12953	,785	-,4980	,2302
		Otra situación	,07949	,11034	,915	-,2307	,3897
	Otra situación	Empleado por cuenta ajena	-,19556*	,06791	,042	-,3865	-,0047

		Empleado por cuenta propia	-,21341	,10393	,241	-,5056	,0787
		Desempleado	-,07949	,11034	,915	-,3897	,2307
Esperanza	Empleado por cuenta ajena	Empleado por cuenta propia	,04178	,08507	,971	-,1974	,2809
		Desempleado	,16922	,09119	,330	-,0871	,4256
		Otra situación	,26345*	,06022	,000	,0942	,4327
	Empleado por cuenta propia	Empleado por cuenta ajena	-,04178	,08507	,971	-,2809	,1974
		Desempleado	,12744	,11474	,745	-,1951	,4500
		Otra situación	,22167	,09206	,124	-,0371	,4805
	Desempleado	Empleado por cuenta ajena	-,16922	,09119	,330	-,4256	,0871
		Empleado por cuenta propia	-,12744	,11474	,745	-,4500	,1951
		Otra situación	,09423	,09774	,818	-,1805	,3690
	Otra situación	Empleado por cuenta ajena	-,26345*	,06022	,000	-,4327	-,0942
		Empleado por cuenta propia	-,22167	,09206	,124	-,4805	,0371
		Desempleado	-,09423	,09774	,818	-,3690	,1805
Satisfacción con la vida	Empleado por cuenta ajena	Empleado por cuenta propia	,17857	,14547	,681	-,2304	,5875
		Desempleado	,10952	,15595	,920	-,3289	,5479
		Otra situación	,28426	,10292	,056	-,0050	,5736
	Empleado por cuenta propia	Empleado por cuenta ajena	-,17857	,14547	,681	-,5875	,2304
		Desempleado	-,06905	,19630	,989	-,6209	,4828
		Otra situación	,10569	,15750	,930	-,3370	,5484
	Desempleado	Empleado por cuenta ajena	-,10952	,15595	,920	-,5479	,3289
		Empleado por cuenta propia	,06905	,19630	,989	-,4828	,6209
		Otra situación	,17474	,16722	,779	-,2953	,6448
	Otra situación	Empleado por cuenta ajena	-,28426	,10292	,056	-,5736	,0050
		Empleado por cuenta propia	-,10569	,15750	,930	-,5484	,3370
		Desempleado	-,17474	,16722	,779	-,6448	,2953

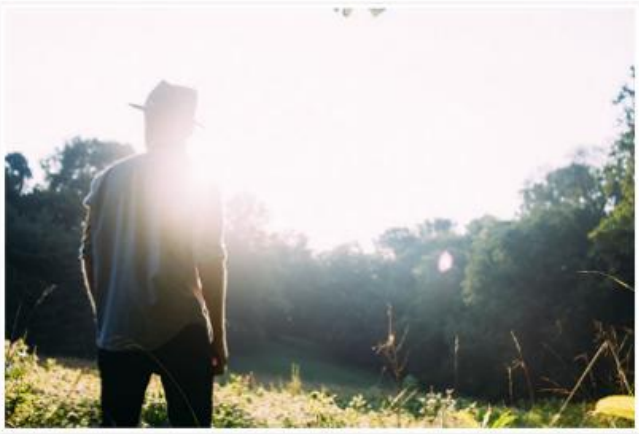
*. La diferencia de medias es significativa al nivel 0.05.

ANEXO C. CAPTURAS DE PANTALLA DEL BLOG *INVESTIGANDO LA ESPERANZA*

Investigando la Esperanza

ENCUESTA | INVESTIGACIÓN

INVESTIGACIÓN



La investigación de la que participas en este blog es parte de mi Trabajo de Fin del Máster en Investigación en Ciencias Sociales de la Universidad de Valladolid en el Campus María Zambrano de Segovia y está tutorizada por la Dra. Ruth Pinedo.

¿Cuál es el objetivo?

Pretendemos averiguar si la situación laboral en la que se encuentran las personas influye en su nivel de esperanza.

Para ello, hemos elaborado una encuesta sobre esperanza y situación laboral para todas las personas entre 16 y 65 años, muy fácil de responder y totalmente anónima.

Con ella debemos recoger datos suficientes que nos permitan estudiar si existe la relación que pensamos.

¿Qué entendemos por Esperanza?

Para abordar la investigación partimos de la Teoría de la Esperanza de Snyder (1994) que dice, en resumen, que la esperanza es la forma de pensar acerca de lo que queremos conseguir en la vida, las acciones que emprendemos para lograrlo y la motivación para mantenernos en el camino.

ABOUT

Hola, me llamo Belén Salamanca. Soy psicóloga y estoy investigando sobre la Esperanza como Trabajo Fin del Máster en Investigación en Ciencias Sociales de la Universidad de Valladolid. En este blog vas a encontrar información sobre el estudio e ideas inspiradoras. Por favor, quédate y participa. (Más información sobre mí haciendo click en la foto)

ESPERANZA DIRECTA A TU CORREO

Tu dirección de email | Enviar

PARTICIPA

Archivo del blog

▼ 2016 (11)